



UN FUEGO CONSUMIDOR

MEDITACIONES PARA
LA CUARESMA



DEVOCIONAL

FUEGO CONSUMIDOR

CUARESMA

Para los israelitas, la gloria del SEÑOR parecía un fuego consumidor en la cima del monte. —Éxodo 24:17

UNA INVITACIÓN AL VIAJE

Antes de que broten los capullos de primavera y las ramas se llenen de verde, antes de que la frescura del invierno se convierta solo en un recuerdo, es un buen momento para comenzar un viaje de búsqueda interior hacia la cruz y la Pascua. Tradicionalmente, este tiempo se llama Cuaresma. Cuaresma proviene de una palabra en inglés antiguo que significa "primavera". Las imágenes de nuevo crecimiento y nuevos comienzos son apropiadas para esta temporada.

El viaje durará cuarenta días de búsqueda del alma. Aunque el cuarenta no es un número mágico, se refiere a periodos significativos de viaje en la Biblia: los cuarenta días de Jesús en el desierto o los cuarenta días de Moisés en el monte Sinaí, por ejemplo. Para nosotros hoy, cuarenta días ofrecen tiempo para establecer nuevos hábitos y ritmos. Los cuarenta días de Cuaresma no cuentan los domingos, porque los domingos son para la adoración y la celebración.

Algunas prácticas aceptadas desde hace mucho tiempo han ayudado a muchos cristianos en sus observaciones cuaresmales a lo largo de la historia. Nosotros no dirigimos estas prácticas por nosotros mismos; en cambio, durante toda la temporada de Cuaresma, respondemos al impulso de Dios para viajar y ser formados en las formas que Dios quiere de nosotros. Repasemos cuatro prácticas cuaresmales comunes y duraderas.

1. Ayuno

Se trata de la limpieza del alma. Pregúntate: ¿De qué puedo prescindir para que Dios tenga más de mí? Muchos líderes espirituales nos aconsejan ir más allá de la comida. Ayuna de quejarte, culpar, la impaciencia, el sarcasmo, el exceso de ocupaciones, la preocupación y una serie de otras posturas que invaden el alma y no nos ayudan a escuchar y seguir a Dios. (Consulta la Guía para Principiantes sobre el Ayuno más allá de la Comida en la página 6 para ideas adicionales).

2. Confesión y Arrepentimiento

Confesamos excusas que no nos ayudan ni nos sanan. Estamos de acuerdo

con Dios en que alguna actitud o acción nuestra no corresponde. La nombramos y nos alejamos de ella bajo la dirección y el empoderamiento de Dios.

3. Oración

Participar en cualquier actividad espiritual sin oración es un ejercicio de futilidad. Sin el análisis y la corrección de Dios, perpetuamos la autoayuda. La Cuaresma es un tiempo para encontrar diferentes formas y ritmos para incorporar más oración en nuestras vidas. Cuando nos esforzamos por hacer de la oración un diálogo más que un monólogo, tenemos una mejor oportunidad de escuchar a Dios con más frecuencia.

4. Servicio

Lo que sucede internamente debe manifestarse externamente en algún lugar. Prepárate para que Dios te despliegue. Quizás te guíe a servir a tu familia con más sensibilidad. Quizás te guíe hacia alguien que necesita aliento. Ofrecete como voluntario en algún lugar nuevo. El crecimiento espiritual sin invertirlo donde Dios te necesita es egoísta.

Un Fuego Consumidor está diseñado para impulsar la conciencia y el crecimiento espiritual. Sin embargo, sabemos que la visión espiritual no es automática. Cada día de la semana comparte una reflexión bíblica, preguntas para ayudarte a aplicar la verdad, una afirmación que resume el principio diario y una oración de una sola frase como tu comisión para el día. Evita la tentación de leer la reflexión sin hacerte las preguntas en oración.

No intentes responder las preguntas todas a la vez. Vive con ellas hasta que surja una respuesta. Sé intencional en obedecer lo que Dios te muestra. Los domingos te animarán a establecer tu intención y dirección espiritual para la semana. Nada nos impulsa mejor a nuestra semana que adorar al Dios que nos creó, nos llamó y nos transforma mientras hacemos el trabajo.

Este libro puede usarse para estudio individual, pero considera la riqueza que podría resultar de usarlo en comunidad con otros. Los grupos pequeños podrían usar una combinación de material del libro (como las Preguntas Ardientes), así

como la guía de discusión para grupos pequeños del Recurso para Pastores para impulsar el diálogo. Invita a tu clase de escuela dominical a unirse a ti en este viaje. Sería fácil tomar cinco minutos al comienzo de la clase para compartir una idea de la semana. Sugiere a amigos o familiares que vivan lejos que se unan a ti para leer el libro juntos durante la Cuaresma, compartiendo pensamientos por teléfono, mensajes de texto o redes sociales.

Estos cuarenta días son fundamentales para ayudarnos a aprender lo que la cruz y la resurrección significan en nuestras vidas. Deja que Dios queme lo que no pertenece a tu corazón. Entonces tu corazón podrá arder con brillo y limpieza para todo lo que Dios quiere que sepas y hagas a través de Jesús y la cruz.

¡Compartiendo el viaje con ustedes!

DEBBIE GOODWIN
Roswell, Georgia

UNA ORACIÓN PARA EL VIAJE

Señor de los buenos viajes, tu corazón ardía con la voluntad de tu Padre de una manera que me desafía y a la vez me asusta. Hoy, presento mi corazón ante ti, para que crees un fuego en mi corazón que me empodere para vivir tu voluntad en mi mundo cambiante e inquieto. Vengo listo para escuchar a tu corazón que arde por mí de maneras que no he comprendido pero que necesito desesperadamente. Amén.

UNA GUÍA PARA PRINCIPIANTES SOBRE *EL AYUNO MÁS ALLÁ DE LA COMIDA*

Prioridades

- **Mantenlo simple.** En lugar de intentar abordar una gran cantidad de defectos de carácter, elige un pequeño capricho, una actividad que te haga perder el tiempo o una actitud problemática para enfocarte en esta temporada. Recuerda que la Cuaresma vuelve cada año y no tienes que atacar todas tus debilidades a la vez.
- **Hazlo desafiante pero alcanzable.** Tú te conoces mejor. Sé realista sobre lo que puedes manejar. ¿Quieres enfocarte en el ayuno una vez por semana? ¿Tres veces por semana? ¿Todos los días? Elige una frecuencia que puedas lograr pero que aún te desafíe.
+2
- **Busca un compañero de responsabilidad.** Cuéntale a alguien en quien confíes lo que estás tratando de hacer. Reportate al menos una vez por semana. Cuéntales honestamente si cumpliste tu meta y qué aprendiste gracias a tu ayuno.

Ejemplos

Aunque el ayuno bíblico parece restringirse a la comida, el ayuno puede tomar muchas formas. El propósito del ayuno es crear espacio para escuchar más a Dios, o tener más tiempo o motivación para hacer algo por Dios. Si ayunar de comida no funciona para ti, considera estas ideas sobre otras cosas de las que podemos ayunar, especialmente durante la temporada de Cuaresma.

Recuerda que ayunar no siempre significa que aquello de lo que ayunamos sea malo. ¡Ayunar de comida no significa que la comida sea mala! ¡La comida es una parte necesaria de nuestras vidas! A veces, sin embargo, participar en un ayuno, incluso de algo que es bueno o necesario, puede ayudarnos a ver dónde hemos permitido que cierta cosa domine o controle nuestras vidas de manera poco saludable.

- **Actitudes:** Deja ir la crítica, el negativismo, la discusión, el control, el egoísmo o las quejas.
- **Actividades:** Renuncia a tu programa de televisión o videojuego favorito. Renuncia a ir de compras por diversión y límitate solo a lo necesario. Tómate un descanso de actividades que te alejen de tu familia.
- **Comodidades:** Si estás acostumbrado a usar el lavavajillas, elige un momento (una vez al día, una vez por semana, etc.) para lavar los platos a mano; usa ese tiempo extra para orar por tu familia. O considera otros aparatos en tu hogar que te brindan conveniencia y si puedes prescindir de ellos o realizar esas tareas a la antigua. A menudo, estas prácticas cultivan la conciencia y la gratitud.
- **Poner excusas:** Aprende a asumir la responsabilidad de cualquier cosa que hicieras o dejaras de hacer que causara un problema a otra persona (incluso si no tuviste la intención de causarlo).
- **Expectativas:** Deja de establecer tus propias expectativas y dale a Dios espacio para mostrarte algo más.
- **Espacios de estacionamiento convenientes:** Si tienes buena salud física, practica el servicio dejando los buenos espacios de estacionamiento para otra persona y estacionando más lejos de tu destino.
- **Chismes:** No compartas información que no edifique a alguien.
- **Ruido:** Si eres el tipo de persona que usa la televisión o la música como ruido de fondo sin prestarle atención, apaga el exceso de ruido en tu vida. Escucha a los pájaros u otros sonidos del mundo que te rodea. Escucha a Dios.

- **Teléfono:** Guarda tu teléfono y/o ponlo en silencio cuando estés con amigos o familiares, especialmente al reunirse para comer.
- **Posesiones:** Cada semana de Cuaresma, revisa una habitación, un armario o un gabinete. ¿Qué no estás usando que otra persona podría aprovechar? Haz un plan para donar lo que puedas desprenderte.
- **Redes sociales:** Muchos encuentran que tomar un descanso del negativismo en las redes sociales es útil y nos anima a rechazar posturas negativas si regresamos a ellas.
- **Falta de gratitud:** Cuando suceda algo que no desees, pídele a Dios que te muestre qué hará Él con ello. Lo que Él hace, si prestamos atención, suele llevar a la gratitud.
- **Lugar en la fila:** Intenta ceder tu lugar en una fila a un extraño. O permite que alguien se incorpore delante de ti en el tráfico. Cede el paso a un ciclista o no te apresures a rebasarlo. Considera cómo te hace sentir el renunciar a tu propio espacio por alguien que ni siquiera conoces.

¡Sé creativo! Tú conoces tu propia vida, ritmos y rutinas. Sabes dónde sueles perder el tiempo y qué actividades o actitudes son poco saludables para ti. Ora sobre cómo Dios podría querer transformarte en esta temporada. Muy a menudo, Dios te impulsará en la dirección en la que necesitas ir, si prestas atención.

MIÉRCOLES DE CENIZA

UN FUEGO EN MI CORAZÓN

ESCRITURA

"Me arrepiento en polvo y ceniza".

—Job 42:6b (NVI)

Hoy comenzamos un viaje con propósito hacia la cruz. Oramos para recibir todo lo que Dios desea darnos con el regalo de su Hijo, Jesús. Sin Él, somos innecesariamente pobres. No podemos darnos a nosotros mismos un discurso de ánimo digno del viaje que necesitamos realizar. Debemos venir ante Dios y reconocer humildemente que estamos más vacíos de lo que quisiéramos y más débiles de lo que deberíamos. Necesitamos un carbón fresco de fuego en nuestros corazones que comience a arder por lo que Dios quiere hacer en nosotros, a través de nosotros y por nosotros. Queremos arder con el deseo de crecer en Cristo.

El fuego es despiadado. Cuando el fuego quema algo, no queda nada más que cenizas. Quizás por eso el primer miércoles de este viaje de cuarenta días hacia la cruz comienza con una lección práctica que involucra cenizas. Cualquier cosa que Dios diga que no pertenece a nuestros corazones debe quemarse para dejar solo cenizas. Además, las cenizas también nos recuerdan cuán temporales son nuestras vidas.

Muchos asisten a un servicio de Miércoles de Ceniza donde el pastor marca una cruz con ceniza en la frente de los reunidos. La metáfora tiene sus raíces en el Antiguo Testamento, donde se esparcían cenizas sobre las cabezas de las personas que lamentaban una situación que solo Dios podía resolver. Las cenizas representaban su impotencia.

Esta humillación es necesaria. Hasta que no admitamos que no nos hemos hecho a nosotros mismos, no podemos estar ante la cruz para recibir lo que Dios dice que necesitamos. Humillarnos es vaciar cada excusa y racionalización. Es la

desintoxicación de lo que nuestra cultura nos impone. Necesitamos este viaje lento y profundo hacia la cruz porque nuestros corazones cargan pesos y caos que Dios nunca quiso que experimentáramos. Recordamos quiénes somos y quiénes no somos. Traemos nuestro ser sin editar a Dios para que Él pueda quemar lo que no necesita quedarse. Cuando Dios hace su obra, un nuevo fuego comienza en nuestros corazones, y esperamos, humillados y listos para escuchar.

PREGUNTAS ARDIENTES

1. ¿Qué debe quemarse para que Dios tenga acceso completo a mis metas, motivos y acciones?

2. ¿Dónde quiere Dios que use su poder?

3. ¿Qué compromiso me ayudará a aprovechar al máximo este viaje devocional?

AFIRMACIÓN

Fui creado para la vida con Dios.

ORACIÓN PARA HOY

Dios eterno, quema lo que no me ayuda a verte, escucharte u obedecerte.

JUEVES

TEN MISERICORDIA

ESCRITURA

Ten misericordia de mí, oh Dios, conforme a tu gran amor; conforme a tu inmensa compasión, borra mis transgresiones.

—Salmo 51:1

En los Estados Unidos no solemos dar misericordia rápidamente. Nuestras cortes no son conocidas por dar misericordia, y nuestros sistemas corporativos y políticos la distribuyen aún menos. En su lugar, manda el poder. Cuanto más poder, mejor, y la misericordia queda excluida.

He aprendido que la oración que libera a Dios para hacer su mejor trabajo en mi vida es una oración pidiendo misericordia. Solicitar la misericordia de Dios significa que no entendemos lo suficiente como para saber qué debemos pedir. O reconocemos cuán profunda es nuestra necesidad y sabemos que solo lo que Dios elija la abordará.

Aprendí mejor esta lección mientras oraba por nuestra hija, que vivía con problemas físicos y de aprendizaje complicados y discapacitantes. Más de una vez clamé: "¡Ten misericordia de nosotros!". Aprendí que lo que Dios trajo cuando pedí misericordia respondió a una necesidad que yo no reconocía. La misericordia de Dios satisfizo mi necesidad más profunda en lugar de responder a un problema superficial que no calaba lo suficiente.

Al presentar nuestros corazones a Dios, pidamos su misericordia. Nada despeja el camino para que escuchemos a Dios más que confesar nuestra necesidad de Él y de lo que Él elija para nosotros. Su misericordia nos conecta con su amor inagotable. Sabiendo cuánto somos amados, nuestros corazones arden con un nuevo fuego para devolverle su amor mediante la obediencia, que es siempre la mejor respuesta a la misericordia de Dios.

PREGUNTAS ARDIENTES

1. ¿Quién me ha herido y a quién he herido yo?

2. ¿Dónde necesito misericordia y con quién debería compartirla?

AFIRMACIÓN

Dios está más cerca que el latido de mi corazón y siempre listo para compartir su misericordia.

ORACIÓN PARA HOY

Señor misericordioso, ten compasión de mí cuando esté abrumado, indefenso o cuando no haya recibido misericordia de otros.

VIERNES

NO MÁS ESCONDERSE

ESCRITURA

Pues yo reconozco mis transgresiones, y mi pecado está siempre delante de mí.

—Salmo 51:3

David está confesando su pecado contra Betsabé y contra Dios. David trató de ignorar que había hecho algo contra Dios. No quería admitir sus motivos y acciones erróneas. Se estaba escondiendo. Lo imagino durante esos días como un hombre preocupado y atribulado que estaba harto de sí mismo y con más miedo del que admitía. Sabía lo que había hecho. Podía ocultárselo a la gente, pero no a Dios.

Dios fue a buscar a David a través del profeta Natán. Al principio, David se sintió expuesto y descubierto. En realidad, David había sido encontrado. Fue el comienzo de su restauración. Ocultamos tanto a los demás, pensando que lo que no se ve, no importa. Pero sí importa porque no fuimos hechos para escondernos. Fuimos creados para la honestidad, la apertura y la intimidad. Esconderse trae mentiras. Vive con mentiras el tiempo suficiente y se convertirán en tus verdades. Dado que Dios ya conoce la verdad, solo jugamos a las escondidas con nosotros mismos. Es más fácil racionalizar nuestras palabras y acciones para excusarnos o culpar a alguien más. Sin embargo, Dios ve a través de nuestros intentos inútiles de ocultar la verdad. Él espera a que dejemos de escondernos. Entonces no nos da una reprimenda; nos muestra el camino a la restauración. Sea grande o pequeño, no importa tanto como el negarse a ocultar lo que sea que fuera. Repite conmigo: No. Más. Esconderse.

PREGUNTAS ARDIENTES

1. ¿Qué excusas uso para ocultar lo que no quiero admitir?

2. ¿Cómo puedo ser más honesto conmigo mismo? ¿Con Dios?

AFIRMACIÓN

Puesto que Dios es honesto conmigo, yo necesito ser honesto con Dios.

ORACIÓN PARA HOY

Padre que me afirmas, ayúdame a rechazar la tentación de esconder lo que quieres tratar para que pueda disfrutar del tipo de intimidad contigo donde no sea necesario esconderse.

SÁBADO

SIMPLEMENTE VEN

ESCRITURA

Vengan a mí todos ustedes que están cansados y agobiados, y yo les daré descanso.

—Mateo 11:28

El descanso es la mayor necesidad insatisfecha en nuestra cultura de "hazlo todo". Nos presionamos y nos agotamos con la meta inútil de terminar lo que creemos que debemos hacer. Jesús no nos invita a una siesta —al menos no la mayoría de las veces. Nos invita a escuchar su corazón. Él susurra esta invitación. Quizás por eso no la escuchamos —porque queda ahogada por voces más fuertes.

Al comienzo de este viaje hacia la cruz, debemos estar más decididos a seguir sus caminos. Por ejemplo, Jesús nunca tenía prisa. Las interrupciones no lo descolocaban. Las aceptaba como parte de los regalos de su Padre para el día. Estaba presente para las personas que lo necesitaban. No hacía varias tareas a la vez ni sobrepensaba la productividad. Cuando Jesús nos pide que le entreguemos nuestras mentes atribuladas —incluyendo nuestras listas de tareas interminables— ¿qué nos impide obedecer? ¿Qué nos tiene tan sujetos que no estamos ansiosos por responder a esta invitación? ¿Estamos tan esclavizados a la productividad que añadimos el llamado de Jesús al final de nuestra lista, por si nos sobra tiempo? ¿No es eso al revés?

Busca un día para cambiar las cosas. Empieza tu día entregando a Jesús todo lo que te tiene tenso y preocupado. Deja que Jesús te dé descanso con su paz y presencia soberanas. Luego entra en tu día, dejando que Él te dé una tarea a la vez. Simplemente ven. Su invitación nunca desaparecerá hasta que tú lo hagas.

PREGUNTAS ARDIENTES

1. ¿Qué parte de la invitación de Jesús te habla hoy?

2. ¿Cómo le responderás?

AFIRMACIÓN

Jesús tiene descanso para mí. Todo lo que debo hacer es venir.

ORACIÓN PARA HOY

Jesús que siempre hablas, ayúdame a ignorar cualquier voz —especialmente la mía propia— que me impida responder a tu invitación.

PRIMER DOMINGO DE CUARESMA

UNA INVITACIÓN ARDIENTE

ENFOQUE DE ADORACIÓN

¡Simplemente ven!

ESCRITURA

Vengan, postrémonos en adoración, arrodillémonos ante el SEÑOR nuestro Hacedor.

—Salmo 95:6

¿Qué aumenta nuestro deseo por todo lo que Dios quiere darnos? ¿Qué nos hace reconocer cómo Dios se deleita en rescatarnos de una autosuficiencia que nunca nos salvará? ¿Qué comprensión, gratitud u obediencia nacerá de esta comprensión? Esta semana, escucha la voz de Dios. Será la voz más alentadora, orientadora y amorosa. Deja que lo que Dios comparta se convierta en la chispa que encienda un fuego en tu corazón por lo que Dios desea dar.

PREGUNTA ARDIENTE

¿Cómo te prepararás para estar presente ante Dios en la adoración?

ORACIÓN DEL DOMINGO

*Dios bondadoso, responderé a tu invitación de estar presente para ti porque tú siempre
estás presente para mí.*

LUNES

VUELVE A MÍ

ESCRITURA

"Incluso ahora", declara el SEÑOR, "vuelvan a mí de todo corazón, con ayuno, llanto y lamento".

—Joel 2:12

Ninguna voz debería tener prioridad sobre la voz de Dios. Sin embargo, a menudo preferimos nuestros propios pensamientos y perspectivas, incluso cuando anhelamos escuchar lo que Dios tiene que decir. La invitación de Dios a volver a Él es crucial porque Dios nos invita a volver a quienes Él sabe que podemos ser en Él y por Él. Volvemos al Dios que nos hizo. Volvemos a Aquel que nos conoce mejor que cualquier padre, cónyuge o amigo. Volvemos a Aquel cuyas esperanzas para nosotros no son descabelladas ni imposibles. Volvemos a Aquel que puede darnos descanso en el lugar más profundo de nuestro cansancio. Al emprender nuestro viaje hacia la cruz, primero descansamos. Descansamos de cada tarea no realizada, de cada meta no cumplida, de cada voz insistente en nuestras cabezas. Descansamos de las decepciones y el dolor. Solo descansamos. Deja que Aquel que te creó renueve tu fe en su amor inagotable y sus recursos infinitos. Cuando sabes dónde te espera el verdadero descanso, tu corazón hambriento te ayudará a encontrarlo. El descanso se convierte en el primer regalo de este viaje.

PREGUNTAS ARDIENTES

1. ¿Qué práctica o rutina te ayuda a volver a Dios con todo tu corazón?

2. ¿De qué necesitas descansar para poder escuchar mejor a Dios?

3. ¿Cómo practicarás el descanso hoy?

AFIRMACIÓN

Dios me llama a volver a Él con hambre de todo lo que Él quiere decir y proveer.

ORACIÓN PARA HOY

Señor bondadoso, necesito tu descanso hoy. Escucharé más de lo que hablaré cuando ore.

MARTES

VEN AYUNANDO

ESCRITURA

Vengan ayunando y llorando, lamentándose por sus pecados.

Cambien su vida, no solo su ropa.

— Joel 2:12b-13a (MSG)

No nos gusta prescindir de cosas. Vivimos en una cultura que nos impulsa a obtener más en cada categoría que podamos imaginar.

Pero el llamado a la cruz es dejar de lado algo que nuestro corazón no necesita, para poder crecer. Dios nos invita a deshacernos de todo aquello que dificulta escuchar lo que Él está diciendo, ya sea un apetito, un hábito, una acción, una relación o una actitud. A esto lo llamamos ayuno. La Cuaresma es un buen momento para acostumbrarnos a vivir sin algo que no necesitamos. Reemplazamos lo que quitamos con algo que necesitamos aún más: tiempo con Dios.

En nuestra mentalidad contemporánea pensamos más en hacer varias cosas a la vez que en reducir. Sin embargo, Dios no nos llama a hacer más cosas. Nos llama a hacer las cosas correctas. Necesitamos escuchar la voz que trae la paz de Dios. Necesitamos este tiempo para despejar el desorden y escuchar mejor a Dios.

Aunque siempre habrá temporadas ocupadas, la vida nunca debería caracterizarse por una temporada ocupada tras otra. El ayuno hace tiempo para el Dios que siempre hace tiempo para nosotros. El ayuno nos ayuda a regresar a un tiempo con Dios sin presiones ni complicaciones, donde Él tiene más que decir que nosotros.

PREGUNTAS PROFUNDAS

1. ¿De qué puedes prescindir que te permita crear el tiempo que necesitas con Dios?
-

2. ¿Qué está frenando tu crecimiento espiritual y puedes dejar de lado?

AFIRMACIÓN

Porque Dios siempre hace tiempo para mí, yo haré tiempo para Dios.

ORACIÓN PARA HOY

Dador abundante, ayúdame a prescindir de lo que no necesito para tener más de tu abundancia.

MIÉRCOLES

HACIA EL DESIERTO

ESCRITURA

Jesús, lleno del Espíritu Santo, regresó del Jordán y fue llevado por el Espíritu al desierto.

— Lucas 4:1

Algunas traducciones dicen “desierto” en lugar de “soledad”. Mis desiertos personales no son extensiones calientes y arenosas donde un sol implacable amenaza y la sed podría matarme. Mis desiertos son lugares donde me siento sola de maneras equivocadas. Una enfermedad prolongada o una recuperación que no avanza lo suficientemente rápido puede ser un desierto. Mudarse a un lugar nuevo donde no conoces a nadie y nadie te conoce puede ser un desierto.

Cómo manejamos nuestros desiertos suele depender de a quién escuchamos cuando los experimentamos. El aislamiento puede jugarnos malas pasadas. Sin embargo, también nos aleja de las multitudes y actividades que nos impiden escuchar a Dios. Los desiertos nos dan la oportunidad de escuchar la voz correcta.

Como no suele ser la más fuerte, debemos elegir sabiamente.

Jesús comenzó su ministerio con un viaje al desierto, donde solo había tres voces: la suya, la de su Padre y la del tentador. Jesús rechazó la voz del tentador. Cuando lo hizo, la voz de su Padre se convirtió en la única que quería escuchar.

No quedes atrapado en un tira y afloja entre los menosprecios y las preguntas innecesarias de la voz equivocada. No asumas que el diálogo interno siempre es verdad. En cambio, escucha la voz que te afirma con palabras que nunca te dirías a ti mismo. Escucha la voz que habla con esperanza sobre lo que puedes hacer y ser. Entonces, así como Jesús salió de su desierto con una nueva determinación para su misión, tú también lo harás.

PREGUNTAS PROFUNDAS

1. ¿Dónde o cuándo has experimentado un desierto? ¿Qué voz escuchaste primero?

2. ¿Qué te ayuda a oír y reconocer la voz de Dios en el desierto? ¿Cómo puedes practicar hoy?

AFIRMACIÓN

Mientras Dios habla en mi desierto, haré lo necesario para reconocer rápidamente su voz.

ORACIÓN PARA HOY

Habla, Señor, que tu siervo escucha.

JUEVES

TENTADO

ESCRITURA

Entonces Jesús fue llevado por el Espíritu al desierto para ser tentado por el diablo.

— Mateo 4:1 (NVI)

Cuando Jesús fue tentado en el desierto, utilizó esa experiencia para afirmar el rumbo de su vida y confirmar su misión de ser el puente que llevara a las personas al Padre. Las falsas acusaciones no lo distrajeron. El debate no lo desestabilizó. La incomprensión y la traición de sus seguidores no lo hicieron cuestionar su misión. Su enfoque en el Padre en el desierto fortaleció cómo abrazó su misión, y nada lo hizo perder el enfoque.

Yo vacilo más de lo que quisiera. Hablo con confianza sobre la fe en Dios, intento enseñarla claramente, y aun así me pregunto si estoy eligiendo bien en las situaciones de la vida. Las preguntas me persiguen. En esos momentos, hago las preguntas equivocadas. Quiero detalles específicos sobre cuándo y dónde Dios quiere darme mi siguiente paso de obediencia. Sin embargo, necesito recordar cómo respondió Jesús a la tentación.

Jesús tomó la Palabra de su Padre y la usó como escudo para rechazar las mentiras y las promesas vacías del tentador. Y luego se alimentó, no de pan ni de poder. Se alimentó de cada palabra que salía de su Padre.

Cuando sabemos que Dios tiene nuestro mejor interés en su corazón y hará todo para encender en nosotros el deseo por lo que Él quiere, también nos alimentamos allí.

PREGUNTAS PROFUNDAS

1. ¿Qué te ha enseñado la tentación sobre ti mismo?

2. ¿Cómo podría Dios preparar un banquete para ti en tu desierto?

AFIRMACIÓN

Dios siempre me capacitará con lo que necesito para rechazar la tentación.

ORACIÓN PARA HOY

Dios siempre presente, ayúdame a practicar escuchar tu voz en lugar de la voz del tentador.

VIERNES

HAMBRE Y SED

ESCRITURA

Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia,
porque ellos serán saciados.

— Mateo 5:6

Muchos de nosotros vivimos en una cultura que no entiende la sed. Muchos solo hemos conocido el tipo de hambre periódica que puede satisfacerse de inmediato, en lugar de ese hambre persistente y dolorosa que continúa porque literalmente no hay alimento. Muchos llevamos agua embotellada y refrigerios a todas partes, o normalmente podemos conseguir comida y agua cuando lo necesitamos o lo queremos.

Pero ¿qué hay del hambre y la sed por todo lo que Dios quiere que sepamos y hagamos? ¿Cómo reconocemos ese tipo de hambre? Tenemos dificultad para enfrentar lo que no experimentamos.

Reconectarnos con lo que Jesús hizo por nosotros es la razón por la cual emprendemos este viaje hacia la cruz. Esta revisión cuidadosa nos recuerda que Jesús no solo nos salvó; Él continúa llenándonos. Nos volvemos aún más

hambrientos y sedientos de la Palabra de Dios y de su Espíritu de verdad. Cuando permanecemos con hambre y sed de Dios, somos invitados a un oasis donde nuestras necesidades son satisfechas y donde Dios comparte una verdad o hace sentir su presencia. Cuando lo hace, solo aumenta nuestra hambre y sed por más, y eso se convierte en nuestra motivación para crecer.

Sin un hambre intensa y una sed ansiosa, regresamos a técnicas de crecimiento basadas en “intentar más fuerte” que eventualmente fracasan porque surgen de malentendidos sobre dónde se origina el verdadero crecimiento. Jesús nos llama a seguirlo. Es un llamado a crecer hasta convertirnos en la persona que Dios sabe que podemos ser. Sigue sus impulsos, especialmente los que vienen de su Palabra. Entonces siempre tendrás hambre y sed de más.

PREGUNTAS PROFUNDAS

1. ¿Cómo puedes reconocer hoy tu hambre y sed de Dios?

2. ¿Cómo identificarás y harás tiempo para el oasis de Dios hoy?

AFIRMACIÓN

Dios llena de bienes a los hambrientos.

ORACIÓN PARA HOY

Señor ayudador, necesito tu ayuda para reconocer mi hambre y sed de ti antes de que puedas satisfacer esa necesidad.

SÁBADO

NO OLVIDES

ESCRITURA

Has olvidado al Señor tu Hacedor,
que extendió los cielos y puso los cimientos de la tierra.
— Isaías 51:13a

¿Cuántas veces alguien nos recuerda: no olvides la leche, tu almuerzo, recoger a los niños u otra tarea? ¿Los recordatorios graban la instrucción en células especiales de nuestra memoria? No, a menos que hagamos algo como escribir una nota, poner una alarma o resolver el asunto de inmediato. Somos propensos a olvidar si no hacemos algo que nos ayude a recordar.

Isaías está lleno de recordatorios para el pueblo de Dios que fue exiliado por lo que olvidó. Olvidaron quiénes estaban llamados a ser. Olvidaron cómo vivir según el camino de Dios. El olvido los llevó a quejarse. El olvido los llevó a sentirse con derecho. El olvido creó una distancia que Dios nunca quiso.

¿Sabías que la palabra “recordar” se usa más de 1,200 veces en la Biblia? Dios sabe que necesitamos recordatorios. Él es diligente en mantener su verdad delante de nosotros. Pero olvidamos. Nos ocupamos, nos distraemos o nos cansamos. Nos quejamos de que nuestro cerebro no retiene suficiente. Sin embargo, la ciencia nos dice que usamos poco nuestro cerebro.

Necesitamos una dosis diaria de recordar quién es Dios, qué está haciendo por nosotros y qué quiere de nosotros. Debemos recordar que no somos hechos por nosotros mismos. Fuimos creados con un propósito. Sobre todo, fuimos creados para una relación con Dios. Agradarlo a Él primero es una buena manera de recordar lo que quiere en las demás áreas de nuestra vida. Dios nos invita a recordarlo para que estemos listos para escuchar su ánimo, dirección, advertencia y amor.

No olvides quién es Dios y quién quiere ser en tu vida. Sé específico. Sé diligente. Sé suyo. Entonces olvidar será más difícil que intentar recordar.

PREGUNTAS PROFUNDAS

1. ¿Cómo recordarás vivir según el camino de Dios en esta generación y cultura?

2. ¿Cómo recordar a Dios como tu Creador y Sustentador elimina tu necesidad de quejarte?

AFIRMACIÓN

Al recordar quién es Dios y lo que ha hecho por mí, profundizaré mi relación con Él.

ORACIÓN PARA HOY

Señor de memoria perfecta, ayúdame a recordar quién eres y de quién soy.

SEGUNDO DOMINGO DE CUARESMA

UNA NECESIDAD ARDIENTE

ENFOQUE DE ADORACIÓN

Anhelo

ESCRITURA

Mi alma anhela, y aun desea con ansias los atrios del Señor;
mi corazón y mi carne claman por el Dios vivo.

— Salmo 84:2

Dios es generoso de maneras que nunca comprenderemos completamente. Ha prometido suplir nuestras necesidades y también nos bendice con sorpresas. Con

demasiada frecuencia elevamos nuestros deseos al nivel de necesidades. Tememos no obtener lo que queremos de otra manera. Es un juego inútil porque Dios reconoce nuestro juego infantil de palabras. En cambio, Dios prioriza suplir nuestras necesidades porque, cuando satisface una necesidad, muchas veces también satisface un deseo de una manera aún mejor.

Esta semana, permitamos que la historia de Dios supliendo necesidades nos ayude a comprender cuán insuficientes son nuestras ideas acerca de lo que necesitamos. Descubramos lo que Dios da debido a lo que verdaderamente necesitamos.

PREGUNTA PROFUNDA

¿Qué anhela tu corazón que Dios quiere darte hoy?

ORACIÓN DEL DOMINGO

Dios amoroso, estaré abierto a lo que tú digas y escuches antes de decirte lo que creo que necesito.

LUNES

UN AJUSTE DE CUENTAS

ESCRITURA

¿Qué haré cuando Dios me confronte?
¿Qué responderé cuando me pida cuentas?
— Job 31:14

Pocas personas esperan con entusiasmo las evaluaciones anuales, ya sean médicas o profesionales. Tememos no aprobar alguna clase de prueba. Cuando otra persona tiene el poder de cambiar nuestra vida con una evaluación, puede ser aterrador. La Cuaresma es un buen momento para una evaluación espiritual. Podemos preguntarle a Dios: “¿Cómo lo estoy haciendo?”

La buena noticia es que Dios suele ser más bondadoso y afirmador con nosotros de lo que nosotros mismos somos.

A causa de la cruz, comenzamos con lo que Cristo hizo por nosotros y le pedimos a Dios que evalúe cómo vivimos a la luz de su sacrificio increíble. Nos examinamos comparándonos con la vida de Cristo. Nuestra cultura no nos enseña a evaluarnos de esta manera. Debe ser una decisión deliberada. Estamos llamados a responder preguntas que dan vida:

¿Amamos con el amor de Dios?

¿Servimos con gozo humilde?

¿Nos preocupamos innecesariamente por lo que Dios prometió cuidar?

¿Estamos cooperando con el tiempo de Dios?

Para responder honestamente, primero miramos la vida de Jesús. Luego le pedimos a Dios que nos ayude a encontrar la misma relación íntima y transformadora que Jesús tuvo con su Padre. Oramos la oración de Getsemaní: tu voluntad, no la mía. Seguimos orando esta oración hasta que sea verdad en las decisiones pequeñas y grandes. La oramos hasta que la voluntad de Dios se convierta en la única manera de satisfacer la necesidad ardiente en nuestro corazón.

Aunque estamos llamados a rendir cuentas, no estamos llamados a encogernos de miedo esperando una reprensión. Estamos llamados a disfrutar la bienvenida y el deleite de Dios mientras dirige nuestra transformación. Cuando su gozo se convierte en el nuestro, ya no tememos lo que dejamos, porque lo que Él provee es más que suficiente para satisfacer nuestras necesidades más profundas.

PREGUNTAS PROFUNDAS

1. ¿Qué escuchas cuando le preguntas a Dios: “¿Cómo lo estoy haciendo?”

2. ¿Qué descubres sobre tu evaluación espiritual cuando usas las preguntas de la reflexión de hoy?

AFIRMACIÓN

Aquel que me llamó a seguirlo guiará mi evaluación con amor y afirmación.

ORACIÓN PARA HOY

Señor veraz, vengo a ti para rendir cuentas y ser evaluado. Mi vida está abierta y lista.

MARTES

TODAS MIS NECESIDADES

ESCRITURA

Y mi Dios suplirá todas sus necesidades conforme a las riquezas de su gloria en Cristo Jesús.
— Filipenses 4:19

¿Puede Dios realmente suplir todas nuestras necesidades? Pablo, el autor de la carta a los filipenses, es el mejor ejemplo de permitir que Dios defina y satisfaga las necesidades. Él testificó haber accedido a las gloriosas riquezas en Cristo que suplían todo lo que necesitaba. Me alegra que Dios no me dé todo lo que digo que necesito. Él sabe más que yo y se niega a limitarme trabajando dentro de mis propios límites. En cambio, ofrece su sabiduría desde su perspectiva omnisciente.

¿Qué riquezas recibimos? Una que valoro profundamente es ser rescatado de depender de mis propios esfuerzos para salvarme o crecer espiritualmente tratando más fuerte. Dios obra en nosotros por medio de su Espíritu, a través de un susurro, un impulso o una voz suave que aprendemos a reconocer y priorizar. Y eso es solo el comienzo.

Mientras continuamos nuestro viaje hacia la cruz, sigue escuchando su invitación. Él nos invita a su corazón. Quiere que estemos lo suficientemente cerca para oír cuando habla. Quiere que reconozcamos la profundidad de su amor infalible sin importar la pregunta. Cuando aceptamos su invitación a venir, escuchar u obedecer, las respuestas correctas para las necesidades reales

seguirán.

PREGUNTAS PROFUNDAS

1. ¿Cómo distingues entre una necesidad y un deseo?

2. ¿Por qué te cuesta confiar en que Dios conoce tus necesidades mejor que tú?

AFIRMACIÓN

Dios es un Dios que suple necesidades y conoce mis necesidades mejor que yo.

ORACIÓN PARA HOY

Dador generoso, protégeme de malinterpretar mis necesidades para que pueda reconocer cómo tú suples todo lo que soy.

MIÉRCOLES

MÁS GRACIA

ESCRITURA

Pero Él nos da mayor gracia.
— Santiago 4:6a

Siempre necesitamos más de algo: dinero, cercanía en las relaciones, sueño. Yo normalmente necesito más tiempo. A menudo pongo más cosas en mi lista de tareas de las que razonablemente puedo completar, y luego me felicito cuando logro hacer la mitad.

Estoy aprendiendo lentamente que la lista de Dios para mí es más corta y más enfocada. Dios nos recuerda que Él es el primero y mayor “más” que necesitamos.

Tiene una larga lista de cosas de las que dará más si se las pedimos. Le encanta dar más discernimiento, valentía, dominio propio y sabiduría (ver Filipenses 1:9). Muchas veces no pedimos lo que Él dice que podemos tener en mayor medida, y vivimos con necesidades insatisfechas innecesariamente.

Dios nunca ha cambiado un reloj para darnos más tiempo. No le dirá a la oscuridad que espere un poco más para que podamos hacer más cosas. Pero sí nos dará más enfoque. Nos ayudará a establecer buenas prioridades. Nos dará lo que necesitamos para cumplir su voluntad. Si el “más” de Dios no es suficiente para completar lo que creemos que debemos hacer, quizá deberíamos escuchar con más atención y hacer menos listas.

PREGUNTAS PROFUNDAS

1. ¿Dónde necesitas más discernimiento de Dios para establecer las prioridades de hoy?

2. ¿Dónde necesitas pedir más a Dios antes de pedir más de cualquier otra cosa?

AFIRMACIÓN

Mi Dios, lleno de recursos, sabe cómo darme lo que más necesito.

ORACIÓN PARA HOY

Dios del “más”, elige hoy de qué necesito más para que experimente tu incomparable abundancia.

JUEVES

QUIERO VER

ESCRITURA

“¿Qué quieres que haga por ti?”, le preguntó Jesús.

El ciego respondió: “Rabí, quiero ver.”

— Marcos 10:51

Cuando nuestra hija comenzó a perder la vista, su mundo cambió. Aún podía ver la luz, pero no era suficiente. Las formas perdieron sus bordes y los rostros se mezclaban. Las palabras se hundían en las páginas sin esperanza de rescate. Lo que ya no podía ver con sus ojos, comenzó a verlo con sus oídos y su corazón. Aprendió que la vista es una experiencia de todo el cuerpo.

Jesús entendía que la vista es más que una función de los ojos. Habló en contra de la ceguera innecesaria que había incapacitado a su familia religiosa. Llamó a los fariseos “guías ciegos” (Mateo 23:16). Era una ceguera autoimpuesta. No podían ver quién era Jesús porque no querían ver.

¿Dónde está nuestra ceguera hoy? ¿Dónde señalamos rápidamente el pecado de otros mientras nos felicitamos con arrogancia farisaica pensando: Yo no soy como ellos? El orgullo puede cegarnos mucho más rápido que una enfermedad. ¿Y si usáramos este viaje hacia la cruz para pedirle a Jesús que nos ayude a ver mejor? ¿Cómo podríamos usar nuestra vista para mirarnos a nosotros mismos a través de los ojos de Dios y no solo de los nuestros? La sanidad de un corazón ciego es más difícil que la sanidad de la ceguera física. Vemos lo que queremos ver sin procesar nuestra deficiencia.

En una historia llena de esperanza, un hombre ciego tropezó entre la multitud para llegar a Jesús.

“¿Qué quieres que haga por ti?”, le preguntó Jesús.

“Quiero ver.”

Jesús respondió a su clamor, y un mundo completamente nuevo lleno de color y

matices se abrió ante él. Necesitamos pedirle a Jesús la misma vista que transforma el mundo.

PREGUNTAS PROFUNDAS

1. ¿Dónde tienes dificultad para ver a otros como Jesús los ve?

2. ¿Dónde eres ciego a tus propias faltas pero rápido para señalar las faltas de otros?

AFIRMACIÓN

Jesús puede sanar la ceguera de mi corazón si se lo pido.

ORACIÓN PARA HOY

Señor de visión perfecta, abre los ojos de mi corazón para que pueda verme a mí mismo y al mundo como tú los ves.

VIERNES

EL PADRE SABE MEJOR

ESCRITURA

Su Padre sabe lo que ustedes necesitan antes de que se lo pidan.

— Mateo 6:8b

En el programa de televisión *Father Knows Best* que se transmitía en la década de 1950, el personaje Jim Anderson parecía siempre tener las palabras correctas o el mejor consejo. Sabíamos que era solo un programa con guion y actores, pero a

veces deseábamos que fuera verdad. Queríamos a Jim Anderson como nuestro propio padre.

Hoy podemos vivir una versión diferente de ese programa porque tenemos un Padre que realmente sabe lo que es mejor. Él sabe lo que necesitamos y el mejor momento para dárnoslo. Sabe lo que tratamos de esconder y prefiere perdonarnos antes que avergonzarnos. Sabe que valemos más de lo que creemos. Quiere demostrárnoslo, pero a veces escuchamos las mentiras que otros usan para herirnos. O nos aferramos obstinadamente a lo que creemos que somos y necesitamos. O tememos que alguien nos empuje hacia abajo si no empujamos primero.

Necesitamos dejar de fingir que sabemos más. Debemos vivir bajo la protección de saber que nuestro Padre sabe mejor, da lo mejor y ama mejor. Él sabe lo que nos abruma, asusta, limita o rompe. Usa lo que sabe para darnos lo que necesitamos.

Hasta que dejemos de fingir que sabemos mejor, no vendremos a Dios con corazones abiertos para permitirle obrar de adentro hacia afuera. No estaremos listos para lo que quiere darnos.

Hoy vive con el conocimiento de que nuestro Padre sabe mejor. Descubre cómo Él da lo que necesitamos incluso cuando no sabemos cómo pedirlo. Observa cómo suple algo que ayuda más de lo que imaginábamos. Deja que eso te haga más agradecido por tener un Padre que sabe mejor.

PREGUNTAS PROFUNDAS

1. ¿Cómo demuestra tu vida que Dios te conoce mejor que nadie?

2. ¿Dónde niegas que Dios sabe mejor?

3. ¿Cómo moldea el conocimiento de Dios acerca de ti la manera en que oras y lo que pides?

AFIRMACIÓN

Dios sabe más acerca de mí de lo que yo sé acerca de mí mismo.

ORACIÓN PARA HOY

Dios que suple necesidades, gracias por proveer lo que necesito incluso cuando no es lo que esperaba o creía querer.

SÁBADO

NECESITAMOS MÁS ESPERANZA

ESCRITURA

Él nos ha librado de tan terrible peligro, y nos librará otra vez.
En Él hemos puesto nuestra esperanza de que continuará librándonos.
— 2 Corintios 1:10

Vivimos en una cultura sin esperanza. Después de la pandemia, hemos perdido lo que creíamos que nunca cambiaría. Entendemos la palabra “provisional” de una manera que nunca quisimos entender. Hemos acumulado más “quizás” acerca de un futuro que no podemos predecir. También hemos acumulado más temores. Lo que creíamos permanente e intocable se nos ha escapado de las manos.

Necesitamos una esperanza firme e inmutable. No vendrá de nuestra cultura, nuestros políticos ni nuestras protestas. Viene de la misma manera que vino hace más de dos mil años: del gran regalo de Dios a través de Jesús. Dios no envió a Jesús como una teoría, un concepto o una premisa. La esperanza vino como una

persona para ser nuestra única esperanza inmutable en un mundo cambiante. Dios sabía que no podríamos vivir victoriosamente en este mundo quebrantado sin esperanza, así que plantó su esperanza en nosotros cuando nos unimos a la familia de los redimidos. Debemos permitir que su esperanza crezca como un tallo que busca la luz. Entonces este regalo se convierte en un salvavidas. Vivir en su esperanza significa que nada de lo que suceda a nuestro alrededor puede robarnos esa esperanza infalible.

¿Cómo podemos redescubrir cómo la esperanza que Jesús trajo cambia nuestra perspectiva e influye en nuestras actitudes? ¿Cómo puede la esperanza de Dios ayudarnos a permanecer firmes en un mundo quebrantado? Fijamos nuestros ojos en Jesús en lugar de en las malas noticias, porque Dios tiene el mundo en sus manos. Recordamos vivir la promesa de que Dios suplirá todas nuestras necesidades, porque Dios nos tiene a nosotros. Esperamos la respuesta que Él traerá, porque Dios tiene nuestro futuro. Repetimos la verdad de que Aquel que vive en nosotros es mayor que cualquier cosa o persona en el mundo. Esa es esperanza con mayúscula, y no la encontramos en ningún otro lugar que no sea Jesús.

El pueblo de Dios debe ser portador de esperanza, demostrando cómo se vive con esperanza sin importar las circunstancias. El mundo puede seguir viéndose oscuro. Pero si podemos ser una vela de esperanza y juntar nuestras velas, podremos iluminar nuestro rincón del mundo.

PREGUNTAS PROFUNDAS

1. ¿Cómo puedes vivir con esperanza eterna en el mundo cambiante de hoy?

2. ¿Quién necesita que seas portador de esperanza para compartir de dónde proviene tu esperanza?

AFIRMACIÓN

Puedo compartir esperanza en mi mundo mientras Dios comparte su esperanza conmigo.

ORACIÓN PARA HOY

Dios de toda esperanza, capacítame para compartir tu esperanza cuando perciba desesperanza.

TERCER DOMINGO DE CUARESMA

UN DESEO ARDIENTE

ENFOQUE DE ADORACIÓN

Desear a Dios primero

ESCRITURA

«Haré con ellos un pacto eterno:
nunca dejaré de hacerles bien.
Pondré en su corazón el deseo de adorarme,
y nunca se apartarán de mí».
— Jeremías 32:40 (NTV)

Dios quiere realizar una limpieza de primavera en nuestros corazones mientras emprendemos este reflexivo viaje hacia la cruz. Esta limpieza implica el examen de Dios sobre nuestros corazones —donde comienzan los motivos, se desarrollan las actitudes y gobiernan las perspectivas.

¿Por qué comenzar allí? Porque de ellos provienen nuestras acciones y palabras. Cuando nos sometemos a la limpieza que Dios desea, descubrimos que la sumisión tiene más que ver con lo que ganamos que con lo que perdemos. La sumisión nos conecta con un deseo ardiente de hacer la voluntad de Dios.

PREGUNTA PROFUNDA

¿Cómo describo el deseo que Dios ha puesto en mi corazón para este día de adoración?

ORACIÓN DEL DOMINGO

Examinador de mi corazón, profundiza mi deseo por ti.

LUNES

SOLTAR

ESCRITURA

Humíllense, pues, bajo la poderosa mano de Dios,
para que él los exalte a su debido tiempo.

Depositen en él toda ansiedad,
porque él cuida de ustedes.

— 1 Pedro 5:6-7 (NTV)

Una mañana estaba escuchando un solo de piano en mi aplicación de música. La melodía me llamó la atención. Normalmente no presto atención a los títulos de las canciones, pero algo en las suaves corridas y el ritmo de esta canción en particular me hizo buscar más información. Miré el título: «Letting Go» (Soltar). Era mi invitación para esa mañana. Recosté la cabeza, cerré los ojos y escuché.

«¿Qué necesito soltar?», le pregunté a Dios. No preguntes si no quieres saber. Inmediatamente la lista pasó delante de mí. Había preocupaciones sobre la pérdida de visión de nuestra hija, mi futuro profesional, todos los cambios del año pasado y los cambios que esperaban en el futuro. Todas eran cosas que yo no podía controlar ni planificar.

Suéltalo. Fue entonces cuando supe que no era la música la que hablaba. Era Dios hablando el lenguaje de mi corazón. Suéltalo. Yo me encargo de esto. De todo. Te tengo a ti. Tengo el presente. Tengo el mañana. Solo suéltalo.

Entonces me di cuenta de cuánto cargaba innecesariamente. El miedo, por muy

lógico que parezca, no conduce a la confianza. La confianza es posible cuando está anclada en el poder inmutable, infalible, omnisciente y protector de Dios. Con un par de suspiros, lo hice. Primero en mi mente, luego en mi corazón.

No existe un truco o fórmula permanente para «soltar». Todos necesitamos recordatorios. Sin embargo, la mejor razón para soltar es lo que nos espera al otro lado de la rendición: la paz de Dios que aquieta el corazón es mi sistema de seguridad, y la preocupación es el intruso que debe ser arrestado. Cuando estamos dispuestos a hacer cualquier cosa por su paz, soltaremos cualquier cosa que la impida. ¿Es hoy tu día para soltar?

PREGUNTAS PROFUNDAS

1. ¿Qué cargas necesitas soltar?

2. ¿Cómo puedes hacer de la rendición a Dios tu puerta hacia la paz?

AFIRMACIÓN

Tengo paz cuando sé que Dios puede manejar mis preocupaciones mejor de lo que yo puedo cargarlas.

ORACIÓN PARA HOY

Dios de verdadera paz, ayúdame hoy a poner mis preocupaciones en tus manos capaces.

MARTES

ENCONTRANDO EL HOGAR

ESCRITURA

No se amolden al patrón de este mundo, sino sean transformados mediante la renovación de su mente. Entonces podrán comprobar cuál es la voluntad de Dios, su voluntad buena, agradable y perfecta.

— Romanos 12:2

Me encanta el comando del GPS “ir a casa”. Significa que, no importa cuán perdido me sienta, hay un camino a casa, y el GPS me llevará allí. ¿No desearías que el GPS también pudiera ayudarnos a encontrar la voluntad de Dios?

Aunque no puede, Dios sí nos provee su versión especial de asistencia tipo GPS. Jesús nos dijo que compartiría con nosotros su “Espíritu de verdad”, quien “los guiará a toda la verdad” (Juan 16:13). El Espíritu Santo es nuestro guía hacia la voluntad de Dios. Para conocer la voluntad de Dios, necesitamos reconocer cómo el Espíritu Santo es la voz más verdadera en nuestra mente para mostrarnos la voluntad de Dios, que es la verdad para cualquier circunstancia.

A veces el Espíritu Santo nos impulsa mediante algo como un susurro interno. A veces el Espíritu señala una acción que necesitamos tomar. A veces el Espíritu trae a nuestra mente las Escrituras para ayudarnos a reconocer y escoger la voluntad de Dios.

También debemos conectar el carácter de Dios con su voluntad. Uno de mis mentores espirituales dijo:

“Dios es más de lo que tú piensas que es; pero lo que tú piensas que Él es afecta cómo respondes a Él.”

Necesitamos una comprensión correcta del carácter de Dios porque Dios no afirmará nada que no represente su carácter tal como está definido en su Palabra.

Cuando le pedimos a Dios que viva en nosotros, Él planta un hambre por su voluntad que debemos nutrir. Alimentamos ese hambre con cada paso de obediencia. A veces múltiples obediencias pequeñas nos enseñan más sobre la

voluntad de Dios que una gran obediencia. Por ejemplo, asumir la responsabilidad por palabras que hirieron o no fortalecieron una relación puede ser un paso de obediencia que restaure o proteja esa relación.

Si la palabra “voluntad” te confunde, ora por la sabiduría de Dios. Es lo mismo. Lo que Dios quiere para nosotros es sabio más allá de lo que podemos comprender. Siempre es más fácil conocer la voluntad de Dios cuando queremos su voluntad más que la nuestra, cuando su voluntad es más aventura que deber, más “quiero hacerlo” que “debo hacerlo”. Entonces su voluntad se convierte en nuestra esperanza, nuestro lugar seguro y el hogar de nuestro corazón, donde Dios siempre espera con una bienvenida.

PREGUNTAS ARDIENTES

1. ¿Cómo has luchado para conocer la voluntad de Dios, o dónde has tenido miedo de pedirla?

2. ¿Cómo vivirás hoy la voluntad de Dios?

AFIRMACIÓN

Reconocer y obedecer la voluntad de Dios es mi mejor manera de estar en paz con Dios.

ORACIÓN PARA HOY

Señor de mi vida, que tu buena y perfecta voluntad se cumpla en mi mente, corazón y acciones.

MIÉRCOLES

ARRAIGADOS

ESCRITURA

Que sus raíces crezcan profundamente en él, y que su vida sea edificada sobre él.
Entonces su fe se fortalecerá en la verdad que se les enseñó, y rebosarán de
gratitud.

— Colosenses 2:7 (NTV)

Vivíamos en Portland, Oregón, donde la lluvia era mayormente una llovizna fina o una lluvia ligera y los paraguas eran opcionales. Ocasionalmente, lluvias fuertes empapaban el suelo, y los árboles antiguos sin raíces profundas caían rápidamente. Esa es la verdad sobre las raíces. No piensas que las necesitas hasta que las necesitas.

Jesús quiere que desarrollemos raíces saludables. Si nuestras raíces provienen de cualquier persona o lugar que no sea Jesús, comenzamos un lento deslizamiento hacia una vida autosostenida, que puede resultar más superficial de lo que pensamos. Estar arraigados en Cristo significa que todo crece a partir de la vida de Cristo en nosotros, incluyendo prioridades, metas, relaciones y motivación.

Estar arraigados en Jesús también provee nutrición que no viene de ningún otro lugar: ni del éxito, ni de la productividad, ni de la aceptación, ni del control. Aquí es donde la cruz marca la diferencia en cómo vivimos diariamente. Todo lo que necesitamos para desarrollar raíces profundas es nuestro mientras vivimos en Cristo y por su poder.

Desarrollamos raíces cuando permitimos que Jesús hable su amor y verdad en nuestras vidas. Desarrollamos raíces cuando seguimos su impulso para hacer algo, decir algo o guardar silencio. Nada desarrolla raíces más rápido que la obediencia.

Sin raíces profundas, lucharemos, especialmente en tiempos difíciles. Podemos sustituir el esforzarnos más por confiar en Dios. Frenaremos nuestro crecimiento en lugar de fomentarlo. Viviremos innecesariamente agotados. El crecimiento es

una invitación antes que una meta. Es la invitación de Cristo a venir, escuchar, seguir y obedecer. Ora por raíces espirituales y sigue las instrucciones de Dios para desarrollarlas.

Pedir el deseo de crecer es una oración que a Dios le encanta responder. No lo compliques intentando ser un superlogrador. Arraigados y cimentados en Él — ese es nuestro enfoque. La vida que crece desde esta iniciativa persevera porque estamos arraigados en el fundamento del mundo, la piedra angular, el Cristo eterno. Nada de lo que intentemos hacer puede sustituir lo que Él hace en nosotros.

PREGUNTAS ARDIENTES

1. ¿Cómo describirías tu sistema de raíces espirituales? ¿Superficial? ¿En desarrollo? ¿Profundizándose?

2. ¿Qué hará crecer tus raíces para ayudarte a enfrentar tiempos inciertos?

AFIRMACIÓN

El crecimiento es un subproducto de la obediencia.

ORACIÓN PARA HOY

Señor de todo crecimiento, ayúdame a reconocer la diferencia entre metas hechas por mí y escuchar tus impulsos para crecer.

JUEVES

ÉL TOMÓ MI CASO

ESCRITURA

Tú, Señor, tomaste mi causa; redimiste mi vida.
— Lamentaciones 3:58

Como una adolescente torpe, mi boca por lo general me metía en más problemas que mis acciones. Tendía a discutir hasta el punto de desesperar a todos los demás en mi familia. Mi hermana solía llevarme aparte y suplicarme: “¿Por qué no dejas de discutir y lo dejas ya?” No podía responderle, pero creo que lo sé ahora.

Quería que alguien me defendiera y tomara mi lado. Luchaba por la autoestima que pensaba que alguien más tenía que darme —preferiblemente con aplausos plateados y una trompeta sonando—. Lo bonito no siempre aterrizaba, y lo que yo más quería nunca vendría de una discusión; vendría porque el Creador de este mundo se puso de mi parte.

Lo que Dios hizo por mí, lo hizo por todo el mundo. Justo en el momento adecuado, Dios tomó nuestro caso. Abrió su corazón y nos mostró a Jesús para ayudarnos a conocer su amor como el amor más puro, más sanador y más redentor jamás compartido. Él conoce nuestra historia egocéntrica y pecaminosa, puede ver nuestro futuro y quiere amarnos hacia la eternidad con cada don bueno y perfecto en el camino.

Dios tomó nuestro caso y discutió nuestra causa haciendo posible a Jesús. Dios permitió que Jesús experimentara rechazo, traición y muerte humillante. Su argumento por nosotros nos permite vivir profundamente amados para que podamos amar a otros honestamente y sin egoísmo de maneras que no nos vacían. Podemos vivir con conceptos sanos de nosotros mismos nacidos del amor de Dios por nosotros. Podemos vivir sabiendo que alguien siempre está de pie por nosotros con un argumento de amor que nadie puede silenciar.

Hoy es un buen día para vivir en el amor de Aquel que tomó nuestro caso hasta la

cruz. Podemos vivir amados, para amar más plenamente. Podemos vivir amados, para servir sin necesitar algo a cambio. Podemos vivir amados y disfrutar la intimidad original modelada con Dios, sin temor de nada que Él ya conoce. ¿Por qué querríamos vivir de otra manera?

PREGUNTAS ARDIENTES

1. ¿Qué diferencia hace que Jesús haya llevado tu caso a la cruz?

2. ¿Qué merece Jesús de ti porque murió para salvarte de vivir sin Dios?

AFIRMACIÓN

Jesús tomó mi caso, y no necesito ningún otro argumento para saber que soy amado.

ORACIÓN PARA HOY

Defensor eterno, recuérdame cómo te pusiste de pie por mí y ayúdame a ponerme de pie por ti.

VIERNES

EL EFECTO DE LA SAL Y LA LUZ

ESCRITURA

Ustedes son la sal de la tierra. Pero si la sal pierde su sabor, ¿cómo puede volver a ser salada? Ya no sirve para nada, sino para que la gente la deseche y la pisotee.

Ustedes son la luz del mundo. Una ciudad en lo alto de una colina no puede esconderse.

— Mateo 5:13–14

El comercial de televisión de una popular marca de papas saladas presume que no puedes comer solo una. La sal crea un apetito por más. ¿Es por eso que Jesús usó la sal para recordarnos cómo vivir nuestras vidas para ayudar a que las personas desarrollen apetito por Dios? Es la salinidad —nuestra respuesta—. Somos el saco de papas saladas de Dios para el mundo que nos rodea. ¿Llegarán nuestros vecinos a probar el amor de Dios al interactuar con nosotros?

¿Y qué sucedería si perdiéramos nuestra salinidad? Y si se ha diluido. ¿Has estado siendo un poco pisoteado en este mundo? Si es así, ¿podría haber una conexión con tu falta de salinidad?

Por si no entendimos el mensaje, Jesús pasó a hablar del efecto de la luz. Sabemos que necesitamos luz para ver. Pero Jesús no nos estaba diciendo que cargáramos linternas ni que pagáramos la cuenta de la electricidad. Él quiere que nos aseguremos de que la luz de Dios vive en nosotros. Esta es luz que ahora necesita ser reavivada.

No malinterpretes esto. Este no es un voto para ser un testigo silencioso. Este versículo nos recuerda mantener la luz de Dios en nuestras vidas con nuestras palabras, actitudes y perspectivas —no señalando con el dedo ni usando palabras que repelen, dividen o destruyen a las personas. Necesitamos palabras de luz que hablen la verdad en amor.

El mundo está lleno de tierras insípidas y vidas oscuras. Estamos llamados a ser luz del pueblo que brilla de tantas maneras como sea posible. Es una manera

contracultural de vivir, eso es seguro. Pero no puede ser artificial. Comenzamos con más de Dios en nosotros. Buscamos su luz dondequiera que experimentemos oscuridad.

Jesús viviendo en nosotros es la esperanza de este mundo. Pero hará falta mucha más sal y luz. ¿Estamos listos para el desafío?

PREGUNTAS ARDIENTES

1. ¿Cómo puedes monitorear la salinidad de tu testimonio cristiano? ¿Qué te haría más salado?

-
-
-
2. ¿Quién necesita que seas la luz de Dios en su oscuridad?

AFIRMACIÓN

Cuanto más camino con Jesús, más de su sal y su luz puedo compartir.

ORACIÓN PARA HOY

Señor santo, ayúdame a cambiar mis quejas sobre este mundo por más sal y luz que pueda compartir para hacer una diferencia a tu manera.

SÁBADO

ORANDO “NOSOTROS”

ESCRITURA

Entonces me volví al Señor Dios y le rogué en oración y súplica... hemos pecado y hemos hecho lo malo.

— Daniel 9:3a, 4a, 5a

Nuestra cosmovisión cambia cuando el amor infalible y escandaloso de Dios se vuelve significativo en nuestros corazones. Adoptamos la perspectiva de Dios. Ya no vemos a los pecadores como Dios ve. La oración de Daniel por su pueblo es un buen modelo para orar por nuestra comunidad, nación y mundo. Daniel oró porque un representante de su pueblo había hecho algo malo. Confesó no solo sus propios pecados, sino todos los de ellos. Esta es oración intercesora en su nivel más profundo. Sin embargo, orar “nosotros” no es para débiles de corazón.

Vivimos entre muchos que no entienden el amor infalible de Dios. Vivimos entre personas que consideran que las leyes de Dios son restrictivas. Podrían negarse a arrepentirse por miedo de perder la autonomía. Daniel vivió con la misma clase de personas. No discutió contra ellos; oró por ellos y confesó su quebrantamiento como propio.

Necesitamos más personas como Daniel que lleven las maneras sutiles y evidentes en que la gente se ha apartado de Dios y de su Palabra.

Hemos pecado como grupo. Hemos pecado como vecindario. Hemos pecado como iglesia. Hemos vivido para nosotros mismos. Hemos intentado encajar en nuestra cultura. Hemos corrido tras otros dioses. Hemos participado en acciones que dificultan que las personas vean la gloria de Dios viviendo en nosotros y entre nosotros. Por lo tanto, debemos confesar.

Si oráramos la oración de Daniel, compartiríamos el sufrimiento que llevó a Cristo a morir por el pueblo que no conocía su amor ni entendía su gracia. Oramos de esta manera si queremos que Dios nos use como imanes y ejemplos transformacionales para cualquiera que esté confundido acerca de quién es Dios.

Hasta que el pecado nos quebrante dondequiera que lo veamos, no dejaremos de hablar de ellos y empezaremos a orar por ellos como deberíamos, el despertar que Dios quiere traer no vendrá.

Hoy, aprende a orar “nosotros” desde el ardor en tu corazón que solo Dios puede encender.

PREGUNTAS ARDIENTES

1. ¿Cómo puedes orar la oración de Daniel por tu comunidad?

2. ¿Cómo cambia tu actitud hacia las personas que viven contra el amor y la vida de Dios cuando oras “nosotros”?

AFIRMACIÓN

Lo que quebranta el corazón de Dios quebranta el mío y me impulsa a orar “nosotros”.

ORACIÓN PARA HOY

Señor de toda ayuda, ayúdame a hacer que mis oraciones se muevan y a convertirme en un agente de sanidad en este mundo confundido.

QUINTO DOMINGO DE CUARESMA

ENCUENTROS ARDIENTES CON JESÚS

ENFOQUE DE ADORACIÓN

Responder

ESCRITURA

Mi corazón te ha oído decir: “Ven y habla conmigo”.

Y mi corazón responde: “Señor, aquí vengo”.

— Salmo 27:8 (NTV)

Cuanto más autosuficientes pensamos que somos, más nos engañamos. Somos personas necesitadas. Quizá por eso la extravagancia de Dios a veces se siente irreal o fuera de nuestro alcance.

Esta semana revisaremos encuentros que la gente tuvo con Jesús. Cada historia es parte de nuestra propia historia y nos ayudará a descubrir necesidades que no hemos reconocido o que hemos tratado de satisfacer a nuestra manera.

Es tiempo de hacer un viaje más ligero hacia la cruz dejando atrás lo que no necesitamos y recibiendo de Dios lo que sí necesitamos.

PREGUNTA ARDIENTE

¿Cómo te prepararás para encontrarte con Jesús hoy?

ORACIÓN DEL DOMINGO

Dios misericordioso, quema lo que no pertenece en mi corazón para prepararme para un encuentro fresco contigo.

LUNES

EL RECAUDADOR DE IMPUESTOS EN MÍ

ESCRITURA

Después de esto, Jesús salió y vio a un recaudador de impuestos llamado Leví
sentado en su puesto de recaudación.

“Sígueme”, le dijo Jesús, y Leví se levantó, lo dejó todo y lo siguió.

— Lucas 5:27–28

El discípulo de Jesús que conocemos como Mateo —llamado Leví en este pasaje de Lucas— era recaudador de impuestos. Era odiado, rechazado y considerado traidor por un pueblo judío que estaba bajo impuestos excesivos de Roma. Numerado entre los recaudadores sociales porque vivía bien, probablemente racionalizaba sus acciones con pensamientos de zona gris. ¿Creía que Roma se lo debía? ¿O tal vez pensaba que lo hacía por su familia? Siempre podemos encontrar una razón para hacer lo que queremos.

¿Qué mirada desarmante le dio Jesús? ¿Qué había entre la mentira construida de Mateo y la verdad que podía liberarlo? ¿Qué hizo que dejara su puesto de recaudación y siguiera al maestro que vio en su corazón? Fue amor — un amor tan grande y penetrante que la vida de Mateo cambió por completo. Ya no deseaba tomar de otros. En cambio, vivía para dar más de lo que tomaba.

A veces nuestras inseguridades nos empujan a maneras de “recaudar impuestos”. Esperamos que otros nos den la confianza, el entendimiento o la seguridad que necesitamos. Podemos adoptar posturas de recaudador hasta que Jesús nos mire a la cara. Él nos recuerda que cuando dejamos que otros nos suplan lo que primero debe venir de Él, permanecemos necesitados. Tenemos la misma oportunidad que Mateo. Podemos dejar completamente nuestra “recaudación” para seguirlo hacia una seguridad más profunda que no podemos conocer de ninguna otra manera.

PREGUNTAS ARDIENTES

1. ¿Dónde tomas más de lo que das?

2. ¿Qué necesitas dejar atrás para seguir a Jesús hoy?

AFIRMACIÓN

Cuando estoy en necesidad, Jesús es quien responde primero.

ORACIÓN PARA HOY

Señor que prometes, protégeme de tomar de otros lo que tú has prometido dar con mayor generosidad.

MARTES

¿RICO O POBRE?

ESCRITURA

En ese momento se acercó un hombre a Jesús y le preguntó:
“Maestro, ¿qué buena cosa debo hacer para obtener la vida eterna?”
— Mateo 19:16

Jesús iba camino a Jerusalén cuando fue interrumpido. No era alguien a quien ignorar. Jesús se detuvo y se dirigió al hombre rico. Cuando este intruso llamó la atención de Jesús, lo llamó “maestro”. Claramente este hombre ya había oído lo suficiente acerca de Jesús como para saber que, si alguien podía responder a su pregunta ardiente, Jesús podía. Así que preguntó. Estaba buscando una especie de seguridad que no estaba obteniendo.

¿No somos todos así? Nos aferramos a lo que creemos que asegurará el próximo ascenso, inversión, relación u otra oportunidad que promete más de lo que tenemos actualmente (y usualmente más de lo que realmente puede proveer). Aquí estaba su percepción de seguridad con fallas, igual que la del hombre.

Jesús dirigió al hombre a los mandamientos de Dios. “¿Cuáles?”, preguntó el hombre (v. 18). Su respuesta mostró su ignorancia. Quería asegurarse de obedecer solo los mandamientos correctos que asegurarían su vida eterna — como si pudiera escoger y elegir su obediencia.

Jesús no le permitió jugar juegos de palabras. En cambio, probó su desesperación, diciéndole que vendiera sus posesiones, las diera a los pobres y lo siguiera. Era una oportunidad para que este supuesto hombre rico viviera con menos mientras experimentaba más. Sin embargo, porque tenía “gran riqueza” (v. 22) y aparentemente no estaba dispuesto a renunciar a ella, dejó la presencia de Jesús más triste que nunca.

Señalamos a este hombre por su necedad, pero deberíamos señalar hacia nosotros mismos y preguntarnos qué nos está pidiendo Jesús que entreguemos y que nos negamos a soltar. ¿Qué se supone que aprendamos de esta historia? Tal

vez deberíamos recordar que todo don bueno y perfecto viene de Dios (ver Santiago 1:17). Lo que Dios nos da, también nos ayuda a usarlo de la manera más efectiva. Menos es más cuando Dios está a cargo. Deja que Dios lo demuestre.

PREGUNTAS ARDIENTES

1. ¿Cómo demuestras que todo lo que tienes y valoras es un regalo de Dios?

2. Si Dios te revela lo que estás reteniendo con demasiada fuerza, ¿cómo permitirás que Él te muestre dónde pertenece?

AFIRMACIÓN

Todo don bueno y perfecto proviene de lo alto. (Véase Santiago 1:17.)

ORACIÓN PARA HOY

Dador sabio, ayúdame a estar abierto a tus dones y a practicar la obediencia acerca de dónde deben estar en mi vida.

MIÉRCOLES

UNO DE DIEZ

ESCRITURA

Yendo Jesús a Jerusalén, pasaba entre Samaria y Galilea. Al entrar en un pueblo, diez hombres que tenían lepra le salieron al encuentro. Se quedaron a cierta distancia y gritaron a gran voz:
“¡Jesús, Maestro, ten compasión de nosotros!”
— Lucas 17:11–13

Para este momento en el ministerio de Jesús, las interrupciones no eran nuevas. Ya no era anónimo ni irreconocible. Las multitudes lo seguían. Estaba a punto de sanar al enfermo y discapacitado, así que la distancia inusual de los leprosos llamó su atención, ya que gritaban para que Él los ayudara. La compasión no ayuda mucho, pero tal vez fue todo lo que se sintieron capaces de pedir. La lepra los había convertido en marginados, robándoles familia, adoración y derechos en la comunidad.

En este encuentro, Jesús no tocó a los leprosos. Ni siquiera pronunció la sanidad. Solo les ordenó ir y presentarse ante los sacerdotes. Significaba otro viaje, pero obedecieron, y en el camino para ver al sacerdote, notaron que sus llagas devoradoras de carne desaparecieron. ¡Fueron sanados! Cada hombre experimentó una sanidad que cambiaría su vida y le permitiría regresar con su familia y vivir con normalidad — pero solo uno regresó a Jesús para decir gracias (vv. 15–16).

El punto de esta historia no es la sanidad; es la gratitud. Y la pregunta que debemos hacernos es si habríamos regresado a Jesús para decir gracias. ¿Dónde vive la gratitud en nuestra relación con Jesús? ¿Siempre pedimos más de algo que creemos que hará la diferencia? ¿Somos tomadores o agradecidos?

Si la gratitud gobernara nuestras vidas, nadie sufriría en silencio porque las personas agradecidas notarían y ayudarían. Cada niño sería conocido, amado y servido. El trabajo sería una alegría, no una tarea. Viviríamos en la bendición de Dios, y el final de la vida en la tierra sería más una bendición. Si solo la gratitud

gobernara el mundo.

Podemos cambiar eso practicando la gratitud hoy. No dejes que un buen regalo pase sin decir gracias a Dios. El hombre que volvió para decir gracias a Jesús se fue con más que sanidad física. ¿Qué nos espera si practicamos más la gratitud?

PREGUNTAS ARDIENTES

1. ¿Cuándo has retenido tu gratitud hasta obtener la respuesta de Jesús que querías?

2. ¿Cómo puedes hacer de la gratitud tu primera respuesta hoy?

AFIRMACIÓN

No soy hecho por mí mismo ni sostenido por mí mismo. Todo es un regalo, y viviré con gratitud.

ORACIÓN PARA HOY

Padre asombroso, con todo mi corazón te digo gracias. Ayúdame a vivir mi gratitud.

JUEVES

UN HOMBRE MUERTO QUE CAMINA

ESCRITURA

Cuando dijo esto, Jesús llamó a gran voz: «¡Lázaro, ven fuera!»
El muerto salió, con las manos y los pies envueltos en vendas de lino y un sudario
alrededor del rostro. Jesús les dijo: «Quítenle las vendas y déjenlo ir».
— Juan 11:43–44

La historia de Lázaro es una sanidad personal y dramática realizada por Jesús. Lázaro llevaba muerto cuatro días. Lo habían envuelto en vendas funerarias y había toda razón para creer que el rigor mortis se había establecido. Sabemos que María y Marta, las hermanas de Lázaro, estaban desdichadas por la demora de Jesús. Sabían que Jesús podría haber sanado su enfermedad, pero tres días muerto en la tumba las hizo creer que era demasiado tarde.

Tal vez esa es la primera lección de esta historia: nunca es demasiado tarde para que Jesús haga una diferencia. No en enfermedad, matrimonio, trabajo ni en cualquier cosa que se sienta sin esperanza. Pero hay una lección complementaria: no le digas a Jesús lo que podría haber hecho mejor.

En esta escena cargada de dolor, Jesús compartió un sentimiento que no vemos en otras historias. Él lloró. No creo que sus lágrimas fueran por lo que podría haber sucedido ni siquiera por la agonía de tres días que sus amigos habían soportado. Sus lágrimas fueron más profundas: experimentó el tirón de la guerra entre los límites de la humanidad y el amor infalible de su Padre. Con una autoridad sorprendente, llamó a Lázaro fuera de la tumba con la autoridad del cielo. El llamado despertó a Lázaro, reinició su corazón y devolvió la vida, y removió toda evidencia de muerte física excepto por las vendas funerarias que aún lo envolvían. Debió haber sido aterrador ver a Lázaro salir de la tumba —aún más aterrador cuando Jesús instruyó a la gente que quitara las vendas.

Nosotros también vivimos atados —no con vendas funerarias, sino con presiones que podrían llevarnos a la tumba antes de tiempo. Vivimos restringidos de maneras que Jesús nunca quiso. Señalamos con el dedo y repetimos la acusación

de Marta: «Si hubieras estado aquí...».

En cambio, necesitamos escuchar con atención el llamado que nos invita a dejar atrás lo que nos mantiene, desde la vida en Cristo, para Él y con Él. No estoy seguro de que estemos listos para la verdad de la resurrección a menos que escuchemos el llamado de Jesús a Lázaro como un llamado también para nosotros. No descartes esta historia sin preguntarte qué te ha atado. Quizá, si escuchamos el tiempo suficiente, oiremos la compasiva e invitante voz de Jesús para nosotros: «¡Ven fuera!» Entonces estaremos listos para vivir la verdad de la resurrección.

PREGUNTAS ARDIENTES

1. ¿Qué te ata hoy o en esta etapa de tu vida?

-
-
-
2. ¿Cómo puedes obedecer el llamado de Jesús a salir y vivir a su manera?
-
-
-
-

AFIRMACIÓN

Jesús demostró poder para que yo pueda vivir hoy.

ORACIÓN PARA HOY

Señor poderoso, cuando me llames, saldré de lo que me ha atado.

VIERNES

DESPERDICIO ÚTIL

ESCRITURA

Entonces María tomó como medio litro de perfume de nardo puro, que era muy costoso, lo derramó sobre los pies de Jesús y se los secó con su cabello. Y la casa se llenó con la fragancia del perfume. Pero uno de sus discípulos, Judas Iscariote, el que más tarde lo traicionaría, objetó: «¿Por qué no se vendió este perfume y se dio el dinero a los pobres?»

— Juan 12:3–5

Jesús y sus discípulos disfrutaban tiempo de descanso en la casa de Lázaro después de que Jesús lo había traído de vuelta a la vida. María estaba allí, de pie detrás de Jesús, quien estaba reclinado a la mesa. Antes de que alguien lo notara, rompió el frasco y derramó el costoso aceite sobre la cabeza de Jesús. La confusión se instaló en el grupo. Judas creía que aquello era un desperdicio costoso que podría haberse vendido para ayudar a los pobres.

Antes de saltar con un dedo acusador, piensa en tomar el salario de todo un año y gastarlo en un regalo de agradecimiento para el cirujano que salvó la vida de tu ser querido. ¿Sería irresponsable o generoso? El problema aquí es que no hay una fórmula. Sin embargo, tenemos la respuesta de Jesús, que indica que Él pensó que ella había hecho algo hermoso.

La historia nos recuerda que hay un tiempo en que el desperdicio es generoso y la acumulación es de corazón cerrado. Hay un momento en que derramarlo todo es mejor que dar solo una o dos gotas. Hay un momento en que el valor monetario es irrelevante y solo el corazón puede medir el don.

¿Quién habrías sido en esta escena? ¿Uno de los indignados testigos que vieron el desperdicio? ¿O uno de los tranquilos que esperaban la respuesta de Jesús? ¿O alguien que deseaba haber pensado en hacer algo tan hermoso?

La enseñanza de Jesús aquí es que perderemos lo que retenemos con demasiada fuerza y ganaremos lo que creemos haber entregado. Es la práctica del

desperdicio útil. A veces el desperdicio útil es jugar con tus hijos en lugar de terminar proyectos de mantenimiento, u organizar proyectos útiles. A veces el desperdicio útil ocurre cuando un vecino necesita ir al médico. No podemos elegir las oportunidades de desperdicio útil; ellas nos eligen.

Jesús nos recuerda que lo que Él hace por otros en momentos inesperados, lo hacemos por Él. Ungimos a Jesús con el aceite de la acción de gracias por lo que Él ha traído a nuestras vidas. Lo seguimos hasta la cruz, donde no hay lugar para que nuestra voluntad tenga prioridad. Es desperdicio útil, y para Jesús siempre será un regalo hermoso.

PREGUNTAS ARDIENTES

1. ¿Quién eres en esta escena: el que practica el desperdicio útil o el que lo critica?

2. ¿Cómo puedes vivir con mayor generosidad con tu tiempo, dinero, habilidades o energía?

AFIRMACIÓN

Cuanto más reconozco la generosidad de Jesús hacia mí, más quiero ser generoso con otros.

ORACIÓN PARA HOY

Señor misericordioso, enséñame dónde puedo dar más amor, perdón y segundas oportunidades de maneras extravagantes, así como tú continuas dándomelas a mí.

SÁBADO

¿REALMENTE ENTREGARÁS TU VIDA?

ESCRITURA

Pedro preguntó: «Señor, ¿por qué no puedo seguirte ahora? Yo daré mi vida por ti».

— Juan 13:37

Jesús sabía que su tiempo con los discípulos era limitado. No desperdició palabras mientras hablaba sobre ir a donde ellos no podían ir (ver Juan 13:33). Lo que esperaba a Jesús y a sus seguidores no sería fácil, y Jesús quería prepararlos.

Pedro, torpemente, trató de probar su lealtad prometiendo: «Yo daré mi vida por ti». Entendemos el amor de Pedro por Jesús. Sin embargo, no entendió lo que le costaría. Entregar nuestras vidas por Jesús no es simplemente una promesa de estar de parte de Jesús en una cultura en conflicto. Se trata de entregar nuestra voluntad y nuestro derecho a controlar nuestras propias vidas. Esta entrega de nuestras vidas no comienza en los grandes momentos. Comienza en los pequeños. Comienza con las palabras que usamos, los motivos sobre los que actuamos, las prioridades que escogemos y los derechos que protegemos.

Me gusta cómo *The Message* parafrasea la invitación a entregar la vida en Romanos 12:1: «Así que aquí está lo que quiero que hagas, con la ayuda de Dios: toma tu vida cotidiana, ordinaria —tu dormir, comer, ir al trabajo y caminar-por-la-vida— y colócala delante de Dios como una ofrenda». Ahora sí, eso es una entrega. Sin condiciones. «¡Aquí estoy, Señor! Úsame, muéveme o dime que me quede antes de ir como una ofrenda».

Si aprendemos a entregar nuestras vidas en pequeñas maneras, no tendremos que aprender de otra forma a vivir cuando llegue una crisis. No nos perderemos el momento que contiene más eternidad de la que imaginamos porque ya estaremos en modo de entrega.

No podemos “reventar el pecho” con Pedro sin reconocer dónde hemos hecho nosotros una promesa vacía. Pero podemos comenzar con el simple momento y aprender lo que sucede cuando decimos sí a Jesús sin que nuestras expectativas

queden satisfechas. Escucha la pregunta otra vez: ¿Realmente entregarás tu vida?
¿Cómo la estás respondiendo hoy?

PREGUNTAS ARDIENTES

1. ¿Cómo entregarás tus palabras y acciones delante de Jesús sin reclamar tus derechos frente a Él?

2. ¿Qué te ha enseñado Jesús acerca de entregar tu vida que ha hecho crecer tu fe?

AFIRMACIÓN

Me rendiré a lo que Jesús señale para prepararme para lo que Jesús dirija.

ORACIÓN PARA HOY

Jesús que da vida, porque tú entregaste tu vida por mí, tengo muy buena razón
para entregar la mía por ti.

SEXTO DOMINGO DE CUARESMA

(DOMINGO DE RAMOS)

UN CORAZÓN QUE ARDE

ENFOQUE DE ADORACIÓN

Recordar

ESCRITURA

Regocíjate mucho, hija de Sión.
Da voces de júbilo, hija de Jerusalén.
Mira a tu rey que viene a ti:
justo y victorioso, humilde
y montado en un asno,
en un pollino, cría de asna.
— Zacarías 9:9

Miramos la última semana de la vida de Jesús antes de la cruz. Sabemos que todo lo que Él dice y hace tiene peso. Este no es el momento para el juicio y las opiniones.

Cada día debemos continuar buscando cómo nuestro compromiso y obediencia nos ayudarán a captar lo que la muerte de Jesús en la cruz significa. Debemos preguntarnos si nuestros corazones arden con lo que llevó a Jesús a la cruz. No podemos revisar solo de oídas cómo este evento cambió al mundo. También debemos preguntarnos cómo reorienta nuestras propias vidas. ¿Cómo moldea lo que compartimos, sin importar dónde encontremos caos o conflicto?

Pídele a Jesús que te guíe mientras llevas estas preguntas a lo largo de esta semana. Permite que Él confirme nuevos entendimientos y te muestre cómo vivir nuevas ideas. No importa cuántas veces hayamos revisado esta historia: necesitamos una nueva rendición a lo que Jesús dijo y por qué.

PREGUNTA ARDIENTE

¿Qué diferencia ha hecho que Jesús trajera una salvación que no puedes negociar ni reproducir?

ORACIÓN DEL DOMINGO

Jesús que da vida, ayúdame a repasar los eventos de la Semana Santa para reavivar y sostener un fuego consumidor en mi corazón por todo lo que quieres que viva a causa de la cruz.

LUNES DE SEMANA SANTA

¿SOMOS GENTE DE DOMINGO DE RAMOS?

ESCRITURA

En sus relaciones unos con otros, tengan la misma mentalidad que Cristo Jesús.
— Filipenses 2:5

Jerusalén estaba abarrotada de gente que gritaba una canción esperanzadora. ¿Estaban celebrando a Jesús como el que era —el Mesías—, o acaso entendían que Jesús era el Mesías? El Domingo de Ramos no responderá esa pregunta. La respuesta viene con lo que hicieron con su alabanza el lunes. Sabemos lo que pasó el lunes. Dejaron de agitar las ramas de palma y volvieron a la vida como de costumbre.

¿Somos gente de Domingo de Ramos? ¿Somos los que se unen a la multitud el domingo y cantan nuestra alabanza, solo para volver a nuestra semana sin vivir la verdad que alabamos?

Debemos cambiar la historia. Debemos ser la misma gente que alaba el lunes. Debemos apartar los oídos de medias verdades y argumentos retorcidos. Debemos alzar nuestras voces por Jesús en nuestra familia y en nuestro trabajo. Debemos ocuparnos de la alabanza dominical en el lugar donde la gente sufre, es perseguida, y muere por creencias. Y debemos ver a Jesús cabalgando sobre nuestro día común y unirnos a los ángeles que cantaron en su nacimiento: «Gloria en las alturas... ¡Ha venido la paz!»

Debemos vivir como personas cuya alabanza del domingo sea tan vibrante y magnética el lunes como lo es el domingo. Nuestro mundo necesita que seamos más que gente de Domingo de Ramos. Sorprendámoslos y vivamos nuestra alabanza el resto de la semana.

PREGUNTAS ARDIENTES

1. ¿Quién habrías sido en la reunión del Domingo de Ramos y por qué te habrías unido al desfile?

2. ¿Qué diferencia hace la alabanza del domingo en tu lunes por la mañana?

AFIRMACIÓN

Tengo toda razón para unirme a la alabanza del Domingo de Ramos y aún más razones para seguir viviéndola el lunes.

ORACIÓN PARA HOY

Cristo digno, que las palabras de mi boca y las meditaciones de mi corazón me lleven a seguir alabando quién eres y lo que has hecho.

MARTES DE SEMANA SANTA

CUANDO JESÚS VOLTEÓ LAS MESAS

ESCRITURA

Porque nosotros somos el templo del Dios viviente.

— 2 Corintios 6:16b

Cuando yo tenía seis o siete años, mi padre pastoreaba una iglesia pequeña. No había dinero para servicio de conserjería. Los sábados siempre significaban limpiar el edificio de la iglesia. Y, para mi disfrute, había algo especial en poner el edificio listo para el domingo. Era una sensación que nunca he olvidado. Una de las lecciones que aprendí fue que siempre valía la pena prepararse para que Dios hiciera su obra.

¿A Dios le disgustaba cuando entró al templo y volteó las mesas de los cambistas? ¿Vio a los empresarios tratando de capitalizar las necesidades religiosas? ¿Vio avaricia egoísta disfrazada de ministerio? Algo estaba mal, y Jesús no estaba de acuerdo. Jesús llamó al templo la casa de su Padre. Y la adoración debía ser clara para la gente que venía de Jerusalén y Galilea y de toda región a un lugar donde la gente podía conectarse con Dios fácil e íntimamente, y con transformación.

Hoy debemos recordar que nosotros somos el templo de Dios. Somos las piedras vivas que Dios quiere usar para levantar un pueblo que comparta la luz de Dios en nuestro mundo oscuro. A veces necesitamos que algunas mesas sean volteadas en nuestros corazones. Sabemos que cargamos demasiado innecesariamente. Abarrotamos la obra que Jesús quiere hacer en nuestros corazones-templo.

La historia de la limpieza del templo no se trata solo de las personas que abusaban de la casa de Dios. La historia también nos recuerda que Jesús quiere limpiar nuestros corazones de pensamientos, palabras y obras innecesarias que no crecen ni producen el fruto de Dios. Debemos acoger su obra para que edite nuestros pensamientos, perspectivas y prioridades. ¿Cómo respondería Jesús si lo dejáramos?

No creo que Jesús dejara el templo esa tarde. Creo que se fue con el corazón quebrantado. ¿Alguien entendió su mensaje? ¿Cambió alguien? Probablemente no. Los cambistas, que probablemente no eran quebrantados, se reunieron para reparar su pérdida, o para no ser como ellos... la próxima vez. Pero hablemos de cómo Jesús se mete con nuestros planes cuando nos damos cuenta de que hemos fallado en aprender y hacer lo que Él quiere. Determinémonos a aceptar cualquier volteo de mesa que Jesús nos pida hacer.

PREGUNTAS ARDIENTES

1. ¿Qué mesa quiere Jesús voltear en tu corazón para captar más de tu atención?

2. ¿Cómo puedes ser un adorador que hace de la casa de Dios una casa de oración?

AFIRMACIÓN

Soy el templo de Dios, y Jesús tiene mi permiso para limpiarlo.

ORACIÓN PARA HOY

Señor liberador, mi corazón es un clóset abarrotado. Ayúdame a reducir el desorden.

MIÉRCOLES DE SEMANA SANTA

¿SOY YO UNA RESPUESTA A LA ORACIÓN DE JESÚS?

ESCRITURA

Ya no permaneceré en el mundo por mucho tiempo, pero ellos todavía están en el mundo, y yo voy a ti. Padre Santo, protégelos por el poder de tu nombre, el nombre que me diste, para que sean uno así como nosotros somos uno.

— Juan 17:11

¿Alguna vez has escuchado a alguien orar por ti sin que supiera que estabas escuchando? Lo más cercano que he estado fue ver mi nombre escrito en la Biblia de mi madre con una fecha. Supe que mi madre había orado por mí y, como reconocí la fecha, supe cómo Dios respondió su oración.

Impreso en las páginas de nuestras Biblias, capturado para nosotros en blanco y negro, podemos escuchar la oración de Jesús. Jesús oró por nosotros antes de ir a la cruz. Piensa en ello. Antes de que Jesús pagara el precio como nuestro Cordero sacrificado para quitar nuestros pecados y devolvernos a los brazos amorosos de nuestro Creador, Jesús llevó a su Padre nuestro corazón.

Antes que nada, Jesús oró por nuestra unidad (vv. 20–21). Le pidió a su Padre que nos ayudara a establecer una unidad tan profunda e irrompible que el mundo supiera que somos uno por nuestra unidad en lugar de por nuestras protestas (v. 21). Jesús no solo quiso que fuéramos uno unos con otros; también oró por una unidad con Dios que reflejara la relación de Jesús con su Padre (vv. 20–21). Oró fervientemente para que el mundo pudiera conocer quién era Él y lo que vino a hacer porque sus seguidores entendieron y llevaron su mensaje (v. 23).

¿Estamos viviendo como respuestas a esta oración personal e íntima de Jesús? Cada parte de la oración de Jesús tiene una pregunta sobria que debemos responder antes de que la cruz reemplace nuestras excusas por el caos el Viernes Santo. Jesús no murió por nuestras excusas ni por nuestras complicaciones. Él murió por toda manera en que hemos rechazado o reemplazado los caminos de

Dios. El llamado de la cruz nos llega a través de la oración de Jesús. En última instancia, debemos responder si se ha convertido también en nuestra oración.

PREGUNTAS ARDIENTES

1. ¿Cómo estás respondiendo a la oración de Jesús por ti y por tu comunidad de fe?

2. ¿Cómo puedes abordar cualquier área donde no eres una respuesta a la oración de Jesús, pero quieres serlo?

AFIRMACIÓN

Cuanto más soy uno con Jesús y su propósito, más participo en la unidad por la que Él oró.

ORACIÓN PARA HOY

Señor soberano, quiero ser una respuesta a tu oración por unidad. Muéstrame por dónde empezar.

JUEVES SANTO

SEMILLAS DE TRAICIÓN

ESCRITURA

Muy entristecidos, cada uno preguntó por turno: «¿Soy yo, Señor?»
— Mateo 26:22 (NTV)

La traición es un visitante sutil —hasta que deja de serlo—. La noche en que Jesús fue traicionado, solo él vio la oscuridad acechando. Reunió a sus discípulos para comer la cena de la Pascua. Jesús siempre usaba cada momento abierto para enseñar la verdad. Tomó la toalla y la palangana y lavó los pies de sus discípulos. Pedro, franco como siempre, protestó la impropiedad de que su Maestro actuara como un siervo. Jesús miró a los ojos de Pedro y lo ayudó a comprender que este lavado no se trataba solo de pies sucios. Era una invitación a rendir más de la pasión cruda y el entusiasmo mal dirigido de Pedro.

Judas también estaba allí con los pies sucios y suposiciones equivocadas. Jesús dio a Judas la misma oportunidad de rendición que dio a los otros discípulos. Sin embargo, las semillas de la traición ya habían comenzado a crecer. Vimos esto en casa de María y Marta cuando María lavó los pies de Jesús con un perfume costoso y Judas lo llamó un desperdicio. Era traición escondida detrás de la lógica y la razón.

También debemos preguntarnos qué semillas de traición podrían estar enterradas en nuestras propias vidas. ¿Dónde usamos la lógica para identificar misión y ministerio? ¿Dónde traicionan a Jesús nuestras necesidades o inseguridades? ¿Dónde seguimos a Jesús con renuencia? ¿Dónde hemos permitido que Jesús lave nuestros pies pero no nuestras esperanzas y sueños? Un corazón que arde por Jesús voluntaria y honestamente permite que Jesús saque a la superficie cualquier indicio de traición, donde podamos rechazarlo. El asunto no es clasificar su severidad; el asunto es rechazar la semilla para que no crezca.

No nos ponemos voluntariamente en la misma categoría que Judas. Sin embargo,

la traición de Judas no comenzó la noche de la Pascua. Comenzó con una actitud, una interpretación, una racionalización y muchas pequeñas decisiones.

La pregunta importante que hacemos mientras viajamos hacia la cruz es a cuya respuesta elegiremos —la rendición de Pedro o la traición de Judas. A diferencia de Judas, todavía tenemos tiempo para elegir la rendición.

PREGUNTAS ARDIENTES

1. ¿Dónde resistes el llamado de Jesús a rendirte, y cómo es eso una forma de traición?

2. ¿Dónde eres vulnerable a desarrollar una semilla de traición y cómo puedes eliminarla?

AFIRMACIÓN

Me niego a cultivar una semilla de traición porque la traición finalmente se vuelve contra mí.

ORACIÓN PARA HOY

Señor fiel, que mi obediencia demuestre disgusto por traicionarte de cualquier manera.

VIERNES SANTO

¿POR QUÉ, DIOS?

ESCRITURA

Como a las tres de la tarde, Jesús gritó a gran voz: «Eli, Eli, lema sabactani?» (que significa: «Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?»).

— Mateo 27:46

Preferimos que nuestros salvadores se vean como salvadores. Vemos el poder de Dios de manera distorsionada en la gran profecía de Isaías: «¿Quién habría pensado que el poder salvador de Dios se vería así?» (Isaías 53:1, MSG). Miramos con disgusto las imágenes de Jesús clavado en una cruz, la corona de espinas presionada en su frente y la sangre corriendo por su rostro, hinchado por los golpes abusivos que nada tenían que ver con la justicia. Se encorva, con los hombros caídos, jadeando por aire. Y no dice nada.

Es el maestro que habló con autoridad. Sus palabras libraron a las personas de la ceguera, la parálisis, la muerte y la desesperanza. Él ordenó al viento y a los demonios. Pero cuando es víctima de la injusticia —no dice nada.

Nuestros sentidos no están preparados para ver a alguien clavado en madera, sofocándose en una cruz, perdiendo sangre, deshidratándose, jadeando por aire con pulmones doloridos e ineficientes. Sin embargo, no podemos apartar los ojos de Jesús. Debemos mirar. Entonces escuchamos el clamor que nos cala hasta los huesos —palabras de total abandono: «Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?» Aquí está la noche oscura del alma. El consuelo y la seguridad que Jesús necesitaba antes de su último aliento no estaban allí. Hizo la oscuridad aún más oscura.

Pero aquí también es donde nos damos cuenta de qué hizo Jesús por nosotros y hasta dónde llegó para hacerlo. Jesús cargó el pecado del mundo y tomó los efectos completos del disgusto de Dios contra el pecado. En ese momento, la plena comunión que Dios había experimentado nunca antes —el total apartarse de Dios—. En ese momento, los cielos no se abrieron. La paloma no descendió. No hubo voz afirmando al Hijo que hizo lo que su Padre pidió. No hubo nada más que

silencio, oscuridad y ausencia que magnificaron la agonía de Jesús de maneras que nunca podremos entender completamente.

Pero no dejes de mirar... porque aquí es donde Jesús hace lo increíble. Jesús no se rebela contra su Padre ni intenta salvarse de este dolor. Jesús toma la oscuridad de la ausencia de Dios y usa su último aliento para encomendarse a las manos de su Padre.

He escuchado los clamores de muchos que culpan a Dios por no hacer algo. La oscuridad de la vida es pesada. Pero Dios no se retira cuando su presencia se siente ausente. Jesús tomó esa oscuridad por nosotros. Nunca necesitamos conocer ni un solo momento de abandono de la manera en que Jesús lo experimentó.

Entonces, ¿qué haremos al estar ante la cruz este Viernes Santo? ¿Tomaremos todos los “por qué” que hemos arrojado a Dios y los dejaremos donde Jesús los dejó —en las manos de Dios?

Oración para hoy

*Señor comprensivo,
Tú conoces los porqués que he vivido sin éxito.
Hoy me presento ante la cruz
donde Jesús tomó el impacto total de mi pecado.
¿Cómo podría ser otra cosa que agradecido?
Por lo que hiciste por mí,
pongo mis preguntas sin respuesta en tus manos
porque retenerlas me destruirá.
Confieso que vivir sin tu presencia
es peor que vivir sin las respuestas que quiero.
Hoy comienzo un nuevo camino.
Buscaré mis respuestas
en la respuesta que nos diste a todos
por medio de la cruz donde lo entregaste todo,
incluso tu porqué.*

Amén.

SÁBADO SANTO

ESPERANDO EN LA OSCURIDAD

ESCRITURA

La tierra estaba desordenada y vacía, y las tinieblas cubrían la superficie del abismo, y el Espíritu de Dios se movía sobre la superficie de las aguas.

— Génesis 1:2

Era ya como el mediodía, y vinieron tinieblas sobre toda la tierra hasta las tres de la tarde, porque el sol dejó de brillar. Y el velo del templo se rasgó en dos.

— Lucas 23:44–45

La oscuridad es nuestro enemigo cuando llega fuera de orden y de manera inesperada. Un corte de energía que elimina rápida y drásticamente nuestro acceso a la luz nos hace sentir indefensos y vulnerables. Nos apresuramos a sacar linternas y velas y esperamos que regrese la luz. Esta es la imagen de la vigilia del Sábado Santo que sigue a la crucifixión del Viernes Santo. La gente se fue a casa, perdida en una oscuridad que no esperaban. La esperanza que había caminado por su mundo como una persona viva había muerto, y se levantaron dudas ante líderes judíos de que Jesús estaba muerto. La oscuridad cubrió sus vidas como nunca antes. Era la oscuridad de preguntas sin respuestas, la oscuridad de una esperanza ausente, la oscuridad que hacía que lo normal fuera imposible —quizá para siempre. No esperaban que la luz volviera a encenderse.

Fue como la oscuridad que cubrió la tierra antes del inicio de la creación. Esa oscuridad era un vacío y un vacío tan denso y penetrante que nada más existía. Esa oscuridad cubría la tierra y era la suma y sustancia de todo. En esa oscuridad del comienzo, antes de que nuestro mundo llegara a ser, Dios intervino y creó lo que no existía: luz. En un acto similar de creación, Dios estaba a punto de hacer algo en la oscuridad de este Sábado que se convertiría para siempre en una línea divisoria. O nos daría algo en lo que creer o algo que rechazar.

Es difícil saber cómo se sintieron los discípulos y qué preguntas hicieron en este día de oscuridad. Más que probablemente, uno lanzó una acusación al rostro de Dios. Otros lamentaron lo que se había perdido. Queremos decirles que Dios

estaba trayendo la luz que transformaría cada detalle y cada conclusión como la luz de la creación. Queremos darles esperanza por lo que viene. Sin embargo, ¿qué hacemos en los tiempos oscuros que encontramos? Necesitamos recordar que la oscuridad nunca es la última palabra de Dios. Nada es tan desesperanzador que Dios no pueda usarlo como materia prima para hacer algo nuevo.

Hoy nos sentamos en la oscuridad, pero nos sentamos con esperanza porque sabemos que la Luz vendrá.

PREGUNTAS ARDIENTES

1. ¿Dónde temes que alguna oscuridad en tu vida haya llegado para quedarse?

2. ¿Cómo ha traído Dios luz a una oscuridad pasada tuya, y qué esperanza te da eso para un tiempo oscuro ahora o en el futuro?

AFIRMACIÓN

Si persevero, veré a Dios convertir mi oscuridad en luz.

ORACIÓN PARA HOY

Creador de la luz, dame paciencia para esperar la luz que traerás a mi oscuridad.

DOMINGO DE RESURRECCIÓN

MIRA OTRA VEZ

ESCRITURA

No está aquí; ha resucitado, tal como dijo. Vengan y vean el lugar donde yacía.
— Mateo 28:6

El sol salió el domingo después del sábado, tal como lo hace cada domingo. Pero algo era diferente ese día. El mundo cambió, y los testigos de cada escena sabían que algo era diferente.

Piensa en los soldados que sacaron la parte corta de la guardia nocturna. Ellos custodiaban una tumba para evitar que la gente entrara. Nunca esperaron que necesitarían custodiar la tumba para evitar que alguien saliera.

Piensa en las mujeres en su caminata temprano por la mañana. Querían preparar el cuerpo de Jesús como una última manera de honrar al que amaban. No sabían que habían sido invitadas a una fiesta de bienvenida.

Piensa en Pedro y Juan corriendo hacia la tumba con ira e incredulidad hirviendo mientras trataban de entender lo que las mujeres habían informado —que el cuerpo de Jesús no estaba en la tumba, que Él estaba vivo. No aceptarían la palabra de nadie, pero nunca esperaron poder confirmar lo que las mujeres les dijeron.

¿Y qué hay de nosotros esta Pascua? ¿Qué esperamos mientras celebramos la historia que conocemos tan bien? ¿Qué esperamos porque sabemos que la tumba está vacía? Esa es la pregunta de Pascua que debemos responder.

Dios quiere usar la fuerza total de su presencia para cambiar el final de nuestra historia. ¿Qué podría haber pasado si no hubiera sido porque Dios se presentó? Cada día más allá de la Pascua es un día de descubrimiento de tumba vacía, un día en que podemos descubrir cómo Dios quiere cambiar el final de nuestra historia. Cada día que despertamos, la tumba vacía nos recuerda de nuevo que Dios obra detrás de escena.

Hoy es un día para dejar las vendas de muerte en una tumba vacía y redescubrir cómo la victoria de la resurrección de Jesús puede ser nuestra victoria también. Hoy miramos dentro de la tumba vacía y dejamos allí nuestra vaciedad también. Nos atrevemos a creer que Jesús nos da lo que necesitamos para vivir a su manera. Mira otra vez la tumba vacía. ¿Qué quiere Dios que sepamos? Cuando Él hable, encontraremos el resto de nuestra historia.

PREGUNTAS ARDIENTES

1. ¿Con cuál de los primeros testigos del milagro de Pascua te identificas más?

2. ¿Cómo mantendrás la verdad de la Pascua ardiendo en tu corazón?

AFIRMACIÓN

La Pascua demuestra que puedo vivir en el mismo poder que resucitó a Jesús de entre los muertos.

ORACIÓN PARA HOY

Señor resucitado, ayúdame a vivir el significado pleno de tu resurrección en el año que viene.

CONCLUSIÓN

NO MÁS CUARTOS CERRADOS

ESCRITURA

Ahora que saben estas cosas, Dios los bendecirá por hacerlas.

— Juan 13:17 (NTV)

Jesús se apareció a sus discípulos varias veces después de su resurrección. Al menos en dos de esas ocasiones, los discípulos se encerraron en una habitación para protegerse. Sabían que los líderes judíos querían que murieran. Los habían marcado como subversivos de la tradición judía, tal como Jesús lo había sido. Aún vivían más temerosos de lo que estaban antes, en lugar de más confiados en quien los había llamado.

¿Dónde nos escondemos detrás de nuestra propia versión de puertas cerradas el día después del Domingo de Resurrección? El clima en nuestras comunidades no siempre es amable con los cristianos. Como los discípulos, también tenemos miedo de hablar, por temor a represalias. Entonces, ¿qué significa la resurrección de Cristo para las personas que viven con miedo al rechazo y al rechazo social?

Primero, significa que nada mantiene a Jesús alejado de sus discípulos. ¿Puedes imaginar la sorpresa de los discípulos cuando Jesús apareció dentro de su habitación cerrada? ¿No es ese un recordatorio audaz que necesitamos en estos días de caos cultural? Jesús está presente. Ninguna multitud enojada, amenaza o puerta cerrada puede mantenerlo fuera. Él sabe cómo venir a donde estamos sentados con miedo.

El segundo recordatorio es lo que Jesús trae cuando viene. Trae paz. La paz de Jesús personaliza su presencia. La paz no es una evacuación de nuestras defensas ni de nuestra seguridad. Esta paz va con nosotros dondequiera que vayamos. Cristo mismo nos atrae fuera de nuestros cuartos cerrados para ser representantes y propagadores de su paz. Su paz comparte perdón, reconciliación y compasión. Comparte fortaleza, compromiso y perseverancia mientras vivimos en el poder de la resurrección, no encerrados en cuartos cerrados.

¿Somos más valientes por causa de nuestro viaje a la cruz? ¿Hay un fuego inextinguible en nuestros corazones para vivir y compartir quién es Jesús en conversación, conexión y amor? Mientras pasamos por las lecciones que hemos aprendido de Jesús, podemos vivirlas con la humildad que aprendimos de Jesús, quien tomó la toalla y la palangana y se inclinó para servir. Que vivamos tan estrechamente conectados a su paz que se convierta en la primera cualidad que la gente note de nuestras vidas. Que nunca confundamos la protesta con la proclamación. Que nos convirtamos en el pueblo de la resurrección porque demasiadas personas a nuestro alrededor están viviendo muertas, y Jesús quiere que las rastreemos hasta la vida también.

Es una misión audaz y humillante. Pero las personas que siguen al Cristo resucitado siempre encontrarán el poder que necesitan para enfrentar el desafío. Entonces ninguno de nosotros necesitará esconderse detrás de puertas cerradas.

ORACIÓN PARA EL AÑO POR DELANTE

*Señor resucitado,
Hazme fuerte en la resurrección,
Capacitado para vivir la Palabra de Dios hecha carne.
Quiero ser tu sal y tu luz,
Extendiendo perdón tan generosamente como tú lo hiciste.
Quiero que mi vida arda en llama para ti
Que convierta en cenizas lo que ya no necesito
Para vivir como tu siervo.
Con esta nueva mirada a la tumba vacía
Enfrento mi mundo quebrantado
Para compartir este fuego consumidor en mi corazón
Con quienquiera que pongas en mi camino.
Muéstrame por dónde empezar
Y cómo seguir ardiendo para ti.
¡Amén!*